

2021

INFORMES EN CONTRASTE

18 TURISMO RESPONSABLE

CAMINOS HACIA UN TURISMO POST-CAPITALISTA

ROBERT FLETCHER, ASUNCIÓN BLANCO-ROMERO,
MACIÀ BLÁZQUEZ-SALOM, ERNEST CAÑADA,
IVAN MURRAY MAS, FILKA SEKULOVA





INFORMES EN CONTRASTE
18

Caminos hacia un turismo post-capitalista

Robert Fletcher, Asunción Blanco-Romero, Macià Blázquez-Salom,
Ernest Cañada, Ivan Murray Mas, Filka Sekulova

Alba Sud Editorial
Serie Informes en Contraste, núm. 18, 2021

Este informe es parte del proyecto de I+D+i RTI2018-094844-B-C31 financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033/ y por “ERDF A way of making Europe”. También se publica con el apoyo del proyecto “Turismo inclusivo, una demanda de justicia global”, ejecutado por Alba Sud con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona, convocatoria Justicia Global 2020.

Una primera versión de este texto, ahora ampliada, fue publicada en inglés por Taylor & Francis Group en *Tourism Geographies* disponible en línea en: <https://doi.org/10.1080/14616688.2021.1965202>.



Del texto:

Robert Fletcher, Asunción Blanco-Romero, Macià Blázquez-Salom, Ernest Cañada, Ivan Murray Mas, Filka Sekuloba



De esta edición

Alba Sud Editorial
www.albasud.org
info@albasud.org

Coordinación editorial: Ernest Cañada e Ivan Murray

Diseño gráfico: Boixader & Go

Fotografía de portada: Ernest Cañada
Barcelona, 2021

ISBN: 978-84-09-33576-3

**Robert Fletcher**

Profesor Titular de Universidad y miembro del Grupo de Sociología del Desarrollo y el Cambio de la Universidad de Wageningen (Países Bajos). Es autor de [Romancing the Wild: Cultural Dimensions of Ecotourism](#) (Duke University, 2014); [The Conservation Revolution: Radical Ideas for Saving Nature beyond the Anthropocene](#) (en coautoría con Bram Büscher, Verso, 2020) y coeditor de [The Ecolaboratory: Environmental Governance and Economic Development in Costa Rica](#) (en coedición con Brian Dowd-Uribe y Guntra A. Aistara, Universidad de Arizona, 2020) y [NatureTM Inc: Environmental Conservation in the Neoliberal Age](#) (en coedición con Bram Büscher y Wolfram Dressler, Universidad de Arizona, 2014).

**Asunción Blanco-Romero**

Profesora Titular de Universidad en el Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona (España), y también participa con la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia), la UOC (Universitat Oberta de Catalunya) y la Escuela de Turismo y Hostelería OSTELEA. Es miembro del grupo de investigación TUDISTAR-UAB (Turismo y nuevas dinámicas sociales y territoriales), con el que ha participado en varios proyectos de investigación. Sus investigaciones se centran en los turismos y el desarrollo local, el turismo y el decrecimiento, y la geografía y las cuestiones de género en el desarrollo regional.

**Macià Blázquez-Salom**

Catedrático de Universidad en el Departamento de Geografía de la Universitat de les Illes Balears. Sus intereses de investigación incluyen la planificación territorial del turismo y la conservación de la naturaleza desde una perspectiva de sostenibilidad. Ha sido profesor visitante en varias universidades europeas y centroamericanas. Sus publicaciones más recientes tratan sobre la regulación de la planificación urbana y regional y la expansión de las cadenas hoteleras de las Islas Baleares en Centroamérica y el Caribe.



Ernest Cañada

Doctor en Geografía por la Universidad de las Islas Baleares y coordinador de Alba Sud. También es profesor colaborador en la Universidad de Barcelona, en España, y en la Universidad de Angers, en Francia. Entre sus publicaciones más recientes destacan: *Turismos de proximidad, un plural en disputada* (editado con Carla Izcará, Icaria Editorial, 2021); [Guías de turismo, una profesión en riesgo de precarización](#) (Alba Sud Editorial, Informes en contraste núm. 17, 2021); [#TourismPostCOVID19. Turistificación confinada](#) (editado con Ivan Murray, Alba Sud Editorial, 2021); [Precariedad laboral i viviendas de uso turístico. Alertas para una reactivación pospandemia](#) (en coautoría con Carla Izcará, Alba Sud Editorial, Informes en contraste núm. 16, 2021); [Sesc Bertioga, donde el turismo social construye esperanza](#) (Alba Sud Editorial, Informes en contraste núm. 17, 2020), [Turistificación global: perspectivas críticas en turismo](#) (editado con Ivan Murray, Icaria Editorial, 2019).



Ivan Murray Mas

Doctor en Geografía por la Universidad de las Islas Baleares y MsC en Sostenibilidad Ambiental por la Universidad de Edimburgo. Es profesor contratado doctor de geografía en la Universidad de las Islas Baleares. Es miembro del Grupo de Investigación sobre Sostenibilidad y Territorio (GIST). Su investigación fusiona la ecología política, la economía política y la economía ecológica del turismo. Recientemente ha coeditado con Ernest Cañada el libro [Turistificación global: perspectivas críticas en turismo](#) (Editorial Icaria, 2019). También participa en movimientos sociales.



Filka Sekulova

Investigadora postdoctoral en el Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales (ICTA) de la Universitat Autònoma de Barcelona, con formación en economía (Universitat van Amsterdam), economía ambiental (Vrije Universiteit van Amsterdam) y psicología (Sofia University Sv. Kl. Ohridski). Su investigación se centra en torno a la temática del decrecimiento, el bienestar, la transición socio-ecológica y justicia ambiental urbana. Es miembro fundador y expresidente del think-tank académico [Research and Degrowth](#), y es parte del [Laboratorio de Justicia Urbana de Barcelona](#).



ÍNDICE

Fuente: Ernest Cañada

pág. 6	Resumen
pág. 7	1. Introducción
pág. 9	2. El potencial del turismo post-capitalista
pág. 16	3. Metodología
pág. 18	4. La erosión de la turistificación capitalista: ejemplos empíricos
pág. 18	4.1. Barcelona: el desmantelamiento del turismo a través de la regulación municipal
pág. 21	4.2. SESC Bertioga (Brasil): domar el turismo a través de la empresa social
pág. 23	4.3. Programa de hoteles justos del sindicato Unite Here (EEUU): domar el turismo a través de la organización sindical
pág. 25	4.4. El Hotel Bauen: huir del turismo a través de la propiedad cooperativa
pág. 28	4.5. Cooperativa Los Pinos (El Salvador): domar el turismo a través de la iniciativa comunitaria
pág. 30	4.6. La Fira de Barcelona: huir del turismo a través de la recuperación del suelo público
pág. 32	4.7. La Trapa: la resistencia al turismo a través de los regímenes de propiedad común
pág. 35	5. Conclusiones
pág. 40	Referencias

RESUMEN

Este informe esboza un novedoso marco conceptual para explorar las posibilidades de identificar y cultivar diferentes expresiones de post-capitalismo en el desarrollo turístico. El turismo es una de las mayores industrias del mundo y, por tanto, una poderosa fuerza política y socioeconómica. Sin embargo, a lo largo de los años se han documentado numerosos problemas relacionados con el desarrollo del turismo convencional bajo las lógicas de reproducción del capital, efectos que ahora se han agravado en gran medida por las repercusiones de la actual pandemia de la COVID-19. Desde hace tiempo, los llamamientos al desarrollo del turismo sostenible tratan de resolver estos impactos y de mejorar el rumbo del sector. Sin embargo, estos postulados tienden a seguir promoviendo el crecimiento continuo como base del desarrollo de la industria turística. Por otro lado, las demandas de “decrecimiento” sugieren que el crecimiento es en sí mismo el problema fundamental que se debe abordar en el debate sobre la sostenibilidad en el turismo y en otros ámbitos. Esta crítica afirma que el crecimiento incesante es intrínseco al desarrollo capitalista y, por tanto, al papel del turismo como una de las principales formas de expansión capitalista global. Por lo tanto, el decrecimiento turístico requeriría prácticas post-capitalistas destinadas a socializar el turismo. Mientras que un importante cuerpo de investigación ha explorado cómo funciona el turismo en tanto que expresión de la economía política capitalista, hasta ahora ninguna investigación ha explorado sistemáticamente cómo podría ser el turismo post-capitalista o cómo lograrlo. Basándonos en la innovadora tipología de Eric Olin Wright (2019) para conceptualizar diferentes formas de post-capitalismo como componentes de una estrategia global para “erosionar el capitalismo”, aplicamos este marco a una serie de ejemplos ilustrativos que nos permiten explorar su potencial para contribuir a una estrategia análoga para, de manera similar, “erosionar la turistificación capitalista del turismo”.

Palabras clave: decrecimiento; capitalismo; post-capitalismo; socialización; escala

1. INTRODUCCIÓN

La pandemia de la COVID-19 ha acentuado aún más muchas de las problemáticas asociadas históricamente al desarrollo del turismo. Entre ellas, suelen destacarse las siguientes: los niveles insostenibles de consumo de recursos y contaminación, incluidas las emisiones de gases de efecto invernadero; los problemas sociales y el malestar asociados a la gentrificación y a la saturación turística; y la falta de diversificación económica más allá del sector en los destinos saturados, junto con la explotación de los trabajadores en empleos precarios con salarios bajos (véase, por ejemplo, Mowforth y Munt, 2016; Lenzen et al., 2018). Si bien el cierre mundial precipitado por la pandemia ha reducido notablemente los impactos ambientales y sociales en numerosos destinos, al menos a corto plazo, también ha exacerbado en gran medida las disparidades económicas en los lugares que dependen de los ingresos del turismo (Cañada y Murray, 2021).

Muchos de estos problemas se han atribuido al hecho de que la industria turística forma parte de una economía capitalista global que exige la progresiva externalización de los problemas sociales y medioambientales con el fin de obtener mayores beneficios. En consecuencia, desde posiciones críticas se ha afirmado que **para abordar los problemas del desarrollo turístico es necesario cuestionar la naturaleza capitalista del desarrollo turístico convencional en búsqueda del “post-capitalismo”¹**. Sin embargo, a pesar de algunas especulaciones y teorizaciones iniciales, hasta ahora no se ha explorado de forma sistemática el potencial de la organización social bajo lógicas post-capitalistas del turismo, el ocio y las actividades recreativas.

Nuestro análisis pretende llenar este vacío analítico. Para ello, nos basamos en la contribución de **Erik Olin Wright** (2019) sobre las diferentes estrategias post-capitalistas articuladas en un programa global que denomina **“erosión del capitalismo”**. Aplicamos este marco a través de una serie de breves ejemplos ilustrativos basados en nuestra investigación colectiva previa (véase, por ejemplo, Blanco-Romero et al., 2018; Blázquez et al., 2011; Blázquez-Salom et al., 2019; Cañada y Murray, 2019; Cañada y Murray, 2021; Cañada e Izcara, 2021; Murray, 2020; Sekulova, 2021) para explorar hasta qué punto se puede entender que estos ejemplos contribuyen a un programa análogo de erosión de la turistificación capitalista.

1 En este texto no problematizamos la noción de post-capitalismo, en el sentido de si sería mejor utilizar el término anti-capitalismo u otros. A pesar de algunas críticas realizadas a este concepto, acertadas ante ciertas formulaciones, pensamos que es un término suficientemente amplio, con capacidad para englobar tanto las resistencias anti-capitalistas como, y muy especialmente, los proyectos que tratan de subvertir y trascender el orden capitalista (Albo, 2020; Miller, 2015).

1. INTRODUCCIÓN

De este modo, nuestro análisis contribuye a la investigación que explora la economía política del turismo mediante el desarrollo de un innovador marco conceptual para analizar sistemáticamente cómo los imaginarios o variantes del post-capitalismo pueden ser prefigurados (Yates, 2015) o cultivados en la práctica turística concreta. Este potencial puede articularse a través de experiencias concretas en busca de una política post-capitalista global.

El informe se inicia con la revisión del estado de la cuestión que analiza el desarrollo del turismo como expresión y encarnación de una economía política capitalista y el desarrollo geográfico desigual que genera. A continuación, esbozamos nuestro enfoque para identificar el potencial post-capitalista en el desarrollo turístico, basado en el marco teórico de Wright (2019). Tras explicar brevemente nuestra metodología, presentamos una serie de ejemplos empíricos que ilustran diferentes dimensiones de este marco. Concluimos destacando la necesidad de prestar mayor atención analítica a la forma en que las diferentes iniciativas orientadas a la socialización pueden combinarse en un programa concertado para la erosión de la turistificación capitalista, en favor de un proyecto post-capitalista más amplio.

Fuente: Ernest Cañada



2.

EL POTENCIAL DEL TURISMO POST-CAPITALISTA

Al destacar el devastador impacto de la COVID-19 en la industria del turismo, tanto a nivel mundial como en destinos específicos de todo el mundo, los análisis realizados señalan una amplia gama de problemas, tanto del pasado como del presente, que deberán abordarse en un “reinicio” post-pandémico (Cañada y Murray, 2021; Gössling et al., 2020; Lew et al., 2020). Sin embargo, incluso destacados defensores del sector, como la Organización Mundial del Turismo (OMT) y el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC, por sus siglas en inglés), afirman la necesidad de trabajar para integrar la “sostenibilidad” en todo el sector en un mundo post-pandémico. Pero esta defensa sigue haciendo hincapié en la necesidad de volver a estimular el crecimiento del turismo como base de su recuperación. Dicho de otro modo, este enfoque trata de resolver los problemas causados por el crecimiento con más crecimiento.

Este continuismo contradice el hecho de que en los años que precedieron a la pandemia, la crítica al turismo se centró cada vez más en ese crecimiento y en su impacto en lo que muchos denominaron como una crisis de “overtourism” en los destinos más populares (Milano et al., 2019). En consecuencia, estas críticas cuestionaron si el turismo sostenible, que ostensiblemente decían perseguir la OMT y otros líderes del sector, podría lograrse alguna vez en el contexto de la economía capitalista dependiente del crecimiento que estos líderes también defendían (Schmelzer, 2016). La OMT (2018), entre otros, respondió, como era previsible, afirmando que el crecimiento en sí mismo no era el problema, y que simplemente lo era la forma en que se gestionaba dicho crecimiento, en una demostración más de ilusionismo que de pruebas empíricas o de rigor teórico (Akbulut 2021; Hickel y Kallis 2020). Milano (2017) condensa así la corriente principal de la industria turística en términos de una serie de estrategias “D” para hacer que la industria sea (socialmente) sostenible sin necesidad de limitar el crecimiento: descentralización, descongestión, diversificación, desestacionalización y un enfoque de estímulo del turismo de élite de lujo (*deluxe*), en oposición al turismo de masas convencional.

Sin embargo, los posicionamientos críticos sostienen que esto no es suficiente, y afirman la necesidad de ir más allá de la simple posición de trabajar para hacer que el crecimiento del turismo sea sostenible, y plantean la necesidad de reorientar por completo a la industria para que deje de buscar el crecimiento (Andriotis, 2018; Fletcher et al., 2020; Hall et al., 2020). Esta perspectiva se basa en una crítica al desarrollo sostenible en general, por considerarlo contradictorio cuando se compromete con el crecimiento, argumentando que los niveles actuales de actividad económica ya están

2.
EL POTENCIAL
DEL TURISMO
POST-CAPITALISTA

muy por encima de los “límites planetarios” (Chakraborty, 2020; Rockstrom et al., 2009). En consecuencia, para lograr una verdadera sostenibilidad –y mucho más para conseguirla al mismo tiempo que se combaten la pobreza y la desigualdad– puede ser necesario un programa concertado de decrecimiento: una reducción y reorientación general de la actividad económica en el Norte Global que disminuyan la acumulación hasta niveles sostenibles al tiempo que mejora la equidad, la justicia y el bienestar (Akbulut 2021; Kallis, 2018).

Para lograr una verdadera sostenibilidad –y conseguir al mismo tiempo que se combatan la pobreza y la desigualdad– puede ser necesario un programa de decrecimiento.

La propuesta del **decrecimiento** ha sido objeto de una serie de interpretaciones, elaboraciones, críticas y debates que quedan fuera del alcance de esta discusión (véase, por ejemplo, Hickel, 2020; Kallis et al., 2018; Kallis et al., 2020; True et al., 2020). Baste señalar aquí que una de las críticas a este posicionamiento cuestiona que el decrecimiento pueda llegar a producirse en el contexto de una economía capitalista dependiente de un uso cada vez mayor de la energía y materiales como base de la acumulación de capital (Foster, 2011; Hinton y Maclurcan 2017; Liodakis, 2018). Así, los defensores del decrecimiento comparten cada vez más que el “crecimiento económico es intrínseco al capitalismo” y, por tanto, que “abandonar la búsqueda del crecimiento requiere una transición más allá del capitalismo” (Kallis, 2018: 163).

El turismo ha sido identificado durante mucho tiempo como una expresión por excelencia de la economía política capitalista. Desde esta perspectiva, la expansión del turismo ha sido analizada tanto como un instrumento de desarrollo capitalista (por ejemplo, Bianchi, 2018; Britton, 1991; Mosedale, 2011, 2016; Yrigoy, 2021) como un medio primordial por el que la economía capitalista global se reproduce (Fletcher, 2011). De hecho, muchos de los impactos socioecológicos históricamente asociados a la expansión turística en distintas partes del mundo responden al imperativo de la acumulación y beneficio del capital turístico (por ejemplo, Büscher y Fletcher, 2017; Mowforth y Munt, 2016; Robinson, 2008). Así, Robinson afirma: “No es el turismo per se el que convierte las culturas, los pueblos y el medio ambiente en mercancías, sino el turismo capitalista” (2008: 133).

Sin embargo, como señala Robinson a continuación, **el turismo “no tiene por qué ser una actividad capitalista”** (2008: 133).

En consecuencia, para abordar los problemas del desarrollo turístico convencional, los posicionamientos críticos proponen que el desarrollo turístico trascienda su carácter capitalista dominante (por ejemplo, Büscher y Fletcher, 2017; Fletcher, 2019; Higgins-Desbiolles, 2010, 2018). Así, Higgins-Desbiolles afirma que un verdadero “turismo sostenible requiere un compromiso claro con la noción de límite excluida de la actual cultura del consumismo y de la ideología del crecimiento” (2010: 125). Del mismo modo, Büscher y Fletcher se preguntan cómo “podría ser el turismo si se conceptualizara desde el punto de vista de una política anticapitalista o post-capitalista más general”, y responden afirmando que “el turismo debería pasar radicalmente de ser una actividad privada y privatizadora a fundamentarse en lo común y a contribuir

2.
EL POTENCIAL
DEL TURISMO
POST-CAPITALISTA

a promoverlo” (2017: 664). En otro lugar, Fletcher amplía esta propuesta para sugerir que un turismo propiamente post-capitalista perseguiría: “1) formas de producción que no se basen en la apropiación privada de la plusvalía; 2) formas de intercambio que no estén orientadas a la acumulación de capital; 3) que se internalicen plenamente los costes ambientales y sociales de la producción de una manera que no promueva la mercantilización y (4) que se base en regímenes de propiedad común” (2019: 532). Esto implica rediseñar los objetivos del turismo para transformarlo de un vehículo al servicio de la acumulación y reproducción del capital a uno que promueva la salud, el bienestar y el desarrollo personal, así como el pensamiento crítico.

Sin embargo, hasta ahora, **el debate sobre el potencial post-capitalista del turismo ha sido en gran medida especulativo, con pocos intentos de explorar cómo se ha realizado o cómo podría llevarse a cabo este potencial**, tanto en la teoría como en la práctica. En un reciente intento de corregir este descuido en relación con los impactos de la COVID-19, Higgins-Desbiolles (2020) hace un llamamiento a la “**socialización**” de la industria turística post-pandémica, haciendo hincapié en un “marco turístico centrado en la comunidad que redefina y reoriente el turismo sobre la base de los derechos e intereses de las comunidades y pueblos locales” (Higgins-Desbiolles,



Fuente: Ernest Cañada

2.
EL POTENCIAL
DEL TURISMO
POST-CAPITALISTA

La dicotomía entre la organización a nivel comunitario y la intervención activa del estado genera discusión.

2020: 610). Pero aunque se ponga el acento en la organización a nivel comunitario, está claro que muchas de estas medidas, propuestas como parte de esta defensa de la socialización requerirían una intervención activa a nivel estatal (y más allá) para tener éxito. La necesidad de abordar simultáneamente cuestiones de escala, geografía desigual y transformación político-económica también es evidente en los debates sobre el decrecimiento en un sentido más amplio. Esta dicotomía genera discusión. **Nancy**

Fraser (2013; Fraser y Jaeggi, 2018) afirma que, a diferencia del “doble movimiento” polanyiano convencional (Polanyi, 1944), en el que se considera que los movimientos sociales generan una respuesta estatal que promueve la protección social frente al capital, el decrecimiento debería entenderse como un “triple movimiento” que persigue una política autónoma y emancipadora (más allá del capital). En consecuencia, como señalan D’Alisa y Kallis (2020: 2), hasta ahora

muchos “autores del decrecimiento privilegian la acción ascendente desde las bases” como su principal escala de intervención. Sin embargo, como subrayan estos mismos autores, también “piden la intervención política descendente del Estado”, dado que sus propuestas más amplias dependen a menudo de la regulación a nivel estatal, aunque “sin ofrecer, no obstante, una visión concreta sobre el papel del Estado”, necesaria para explicar cómo podrían lograrse dichas intervenciones.

Para dirigir la atención al potencial de las intervenciones de las instituciones estatales en apoyo del decrecimiento, D’Alisa y Kallis (2020) se respaldan en un modelo neogramsciano de Estado, al que consideran no como una entidad monolítica, sino como una constelación de diferentes fuerzas e intereses que confluyen en una estructura hegemónica particular en determinados momentos (véase también, por ejemplo, Jessop, 2016). Esto remite a una afirmación similar de **Nicos Poulantzas** (2001: 128-129) en el sentido que “el Estado (capitalista) no debe considerarse como una entidad intrínseca: al igual que el «capital», sino más bien una relación de fuerzas, o más precisamente la condensación material de dicha relación entre clases y fracciones de clase, tal como se expresa dentro del Estado en una forma necesariamente específica». Observando una ambivalencia análoga en relación con el potencial de la acción estatal dentro de la política anticapitalista (que él equipara con el «socialismo democrático»), **Eric Olin Wright** sostiene que esto se debe a la “creencia de muchos activistas de que el carácter del Estado lo hace imposible en las sociedades capitalistas” (2019: 95). Impugnando esta posición, Wright sostiene que, **si bien el Estado dentro del capitalismo suele, en efecto, ser cooptado al servicio del statu quo, esto no significa que “no pueda utilizarse potencialmente para socavar también el dominio del capitalismo”** (2018: 98). Esto se debe a que “los aparatos que conforman el Estado están llenos de contradicciones internas”, como también “las demandas funcionales sobre el Estado son contradictorias”, lo cual posibilita la cooptación del Estado en interés del anticapitalismo (2019: 98).

Yendo más allá, Wright afirma que, al igual que el Estado, **el sistema capitalista en general puede entenderse como una compleja constelación de procesos divergentes más que como una entidad monolítica coherente**. Desde esta perspectiva, sugiere que “el contraste entre capitalismo y socialismo no debe

2. EL POTENCIAL DEL TURISMO POST-CAPITALISTA

considerarse como una simple dicotomía; más bien, “podemos hablar del grado en que un sistema económico es capitalista o socialista” (2019: 71). Esta perspectiva liga con los antiguos debates sobre si el capitalismo debe entenderse o no como un sistema global coherente y, por lo tanto, si la oposición efectiva al capitalismo requiere una respuesta igualmente global con el objetivo de transformar el sistema en su conjunto. Al impugnar esta perspectiva marxista convencional, el planteamiento de Wright coincide con la afirmación de J.K. Gibson-Graham (por ejemplo, 1996, 2006) de que **el sesgo “capitalocéntrico” nos impide reconocer las diversas formas sociales y actividades económicas que se apartan en mayor o menor medida de la lógica capitalista agazapadas en los intersticios del sistema dominante**; una lente que otros han utilizado de forma productiva para poner de relieve (el potencial de) las prácticas turísticas post-capitalistas en diferentes contextos (véase Cave y Dredge, 2020a; 2020b).

Sin embargo, a diferencia de Gibson-Graham, Wright sostiene que el capitalismo sigue ejerciendo una hegemonía general en la mayoría de las sociedades existentes, aunque albergue algunos espacios y potencialidades post-capitalistas. De este modo, Wright ofrece una especie de posición intermedia entre la postura antiestructural extrema de Gibson-Graham y una perspectiva capitalocéntrica igualmente extrema que critica. Aunque otros autores han explorado recientemente el potencial de las formas de organización social post-capitalistas (por ejemplo, Srnicek y Williams 2015; Mason



Fuente: Ernest Cañada

2.
EL POTENCIAL
DEL TURISMO
POST-CAPITALISTA

2016), tienden a adoptar un enfoque marxista más ortodoxo al hacer hincapié en la transformación total de un sistema capitalista global. En consecuencia, consideramos que el análisis de Wright es el más útil para nuestros propósitos, al explorar tanto las prácticas post-capitalistas a nivel de base como el potencial para ampliarlas y articularlas a favor de una transformación estructural más amplia.

Sobre la base de su comprensión matizada de la naturaleza del capitalismo, Wright esboza una serie de estrategias específicas que pueden entenderse como la promulgación del anticapitalismo o el post-capitalismo de diferentes maneras y a diferentes niveles. La primera estrategia, **destruir el capitalismo**, implica esfuerzos para derrocar el sistema en su conjunto, lo que Wright considera insostenible dado que “la evidencia de las tragedias revolucionarias del siglo XX es que la ruptura a nivel de sistema no funciona como estrategia de emancipación social” (2019: 41-42). La segunda, **desmantelar el capitalismo**, por el contrario, encarna la convicción de que “una transición al socialismo democrático podría lograrse a través de reformas dirigidas por el Estado que introduzcan gradualmente elementos de una alternativa socialista desde arriba” (2019: 42). **Domesticar el capitalismo**, la tercera estrategia de Wright, supone que, dado que “el capitalismo es una fuente de daños sistemáticos en la sociedad”, cabe trabajar “para construir instituciones que lo contrarresten y que sean capaces de neutralizar significativamente estos daños”, pero estas estrategias en general no persiguen reemplazarlo” (2019: 44-45). Dentro de este enfoque, se

Eric Olin Wright esboza cuatro estrategias específicas que pueden entenderse como la promulgación del post-capitalismo.

consideran reformas anticapitalistas aquellas “que introducen de un modo u otro valores y principios igualitarios, democráticos y solidarios en el funcionamiento del capitalismo” (Wright, 2019: 46). La cuarta estrategia de Wright, **resistir al capitalismo**, comprende “las luchas que se oponen al capitalismo desde fuera del Estado, pero que no intentan por sí mismas obtener el poder estatal” (Wright, 2019: 49).

Huir del capitalismo, por último, encarna la afirmación de que “puede que no seamos capaces de cambiar el mundo en general, pero podemos alejarnos lo más posible de su red de dominación y crear nuestra propia micro-alternativa en la que vivir y florecer” (2019: 51). Este es el mismo tipo de acción a nivel local que tienden a privilegiar los defensores del decrecimiento (por ejemplo, True et al., 2020) junto con las propuestas actuales para socializar el turismo.

Si bien Wright descarta la estrategia de *destruir el capitalismo* por considerarla contraproducente, sugiere que las otras cuatro estrategias son, de hecho, sinérgicas y capaces de integrarse en una estrategia global que denomina **erosionar el capitalismo**. Esto implicaría una acción en diferentes niveles simultáneamente en un todo que reúne “las iniciativas de abajo a arriba, centradas en la sociedad civil, de resistir y huir del capitalismo, con la estrategia de arriba a abajo, centrada en el Estado, de domesticar y desmantelar el capitalismo” (Wright, 2019: 58). De este modo, Wright explica que “la estrategia de erosión del capitalismo combina iniciativas dentro de la sociedad civil para construir alternativas económicas emancipadoras en los espacios donde esto es posible, con intervenciones del Estado para ampliar esos espacios de diversas maneras” (2019: 95). Con un objetivo similar, Feola (2019) afirma que el decrecimiento debe esforzarse por “deshacer” las instituciones capitalistas que limitan

2.
EL POTENCIAL
DEL TURISMO
POST-CAPITALISTA

la acción local para que esta pueda florecer de la forma en que los defensores del decrecimiento prevén.

La combinación de **las diferentes estrategias anticapitalistas de Wright con las diferentes escalas de intervención proporciona un marco productivo a través del cual explorar las posibilidades del post-capitalismo dentro del turismo específicamente**. Por lo tanto, en el resto de este artículo adaptamos el análisis de Wright para esbozar una serie de ejemplos empíricos que ejemplifican diferentes dimensiones de su marco. En conjunto, estos ejemplos contribuyen a una estrategia global que, siguiendo a Wright, denominamos “**erosionar la turistificación capitalista**” en relación con la concepción convencional del turismo como industria capitalista por excelencia.

Fuente: Unite Here



3.

METODOLOGÍA

El debate sobre el potencial para avanzar hacia un turismo post-capitalista debe basarse en las prácticas existentes que pueden promover alternativas deseables, viables y factibles, en forma de lo que Wright (2010) llama “utopías reales”. Estos ejemplos pueden adoptar múltiples formas y proceder de diversos actores y contextos. La articulación de un turismo post-capitalista difícilmente surgirá de un único tipo de experiencia, sino de la combinación de múltiples iniciativas, que se construyen en los márgenes del capitalismo o a partir del empoderamiento de diferentes actores involucrados, y que responden a las necesidades de amplias mayorías.

La articulación de un turismo post-capitalista difícilmente surgirá de un único tipo de experiencia, sino de la combinación de múltiples iniciativas.

Todas estas prácticas diversas se desarrollan en medio de las grandes contradicciones de un entorno dominado por las relaciones capitalistas, que no pueden sino influir en su forma y resultados. Por lo tanto, aunque estas prácticas podrían descartarse como irrelevantes en relación con los procesos capitalistas generales, sin embargo, cuando

se consideran en conjunto desde la perspectiva de Wright (2019), surge la posibilidad de verlas como portadoras de un potencial transformador mayor que la suma de sus partes. Por lo tanto, en nuestro análisis nos esforzamos por lograr un equilibrio entre atribuir una importancia injustificada a las iniciativas a pequeña escala, como se ha acusado a veces a los análisis de las economías alternativas de Gibson-Graham (por ejemplo, Kelly 2005), y desestimar injustamente el potencial de dichas experiencias debido precisamente a la limitada transformación que cada una puede lograr por sí sola.

Para desarrollar nuestra discusión, **se han seleccionado siete ejemplos de prácticas emancipadoras a distintas escalas**. Se trata de experiencias diversas en contextos diferentes cuyo elemento común es su potencial para encarnar o prefigurar un “reset” turístico post-capitalista, a través de una gobernanza tanto descendente como ascendente. Todas ellas desafían o escapan así, de diferentes maneras y en distintos grados, del modo de producción e intercambio capitalista que domina actualmente la industria del turismo. Los siete ejemplos seleccionados parten de esta premisa, pero abarcan una amplia gama de contextos y escalas, ilustrando así la diversidad de posibilidades y realidades existentes.

Los casos han sido elegidos en función de la trayectoria y experiencia investigadora de las seis personas que escribimos este informe, seleccionando aquellos que son más ilustrativos para nuestra propuesta, sin pretender ser una muestra exhaustiva o cuantitativamente significativa. El análisis incluye ejemplos centrados tanto en España

3.
METODOLOGÍA

(Cataluña y Baleares) como en las Américas (Brasil, Argentina, El Salvador y Estados Unidos). Nuestras investigaciones previas en cada uno de estos lugares han empleado una variedad de fuentes y herramientas analíticas. Entre ellas se encuentran el análisis de documentos primarios, la observación participante y no participante en las distintas acciones llevadas a cabo en cada lugar (por ejemplo, asambleas, reuniones, manifestaciones, etc.), y la realización de entrevistas estructuradas en profundidad con informantes cualificados o en grupo.

Fuente: David Bravo



4.

LA EROSIÓN DE LA TURISTIFICACIÓN CAPITALISTA: EJEMPLOS EMPÍRICOS

4.1.

Barcelona: dismantlar el turismo capitalista a través de la regulación municipal

Las ciudades españolas se están reestructurando y creciendo de acuerdo con el interés de mercantilizar y financiarizar el desarrollo del suelo y el entorno construido resultante. Las limitaciones presupuestarias y las redes de corrupción han impulsado muchas decisiones de planificación urbana y turística tomadas por las autoridades locales. Las burbujas turísticas e inmobiliarias han sido alimentadas por la gestión empresarialista de las ciudades, con el objetivo de competir por la inversión de capital a través de la marca de ciudad (Eisenschitz, 2016) y dejando de lado a la sociedad civil en la promoción de megaproyectos urbanos (Flyvbjerg et al., 2003). En este contexto, el alquiler de viviendas turísticas repercute en el alquiler residencial y erosiona el derecho a la ciudad y su habitabilidad (Martínez-Caldentey et al., 2020b).

Frente a estas fuerzas, los gobiernos locales de algunas ciudades españolas, como Barcelona (Blanco-Romero et al., 2018), Madrid (Martínez-Caldentey et al., 2020a; 2020b) y Palma de Mallorca (Blázquez-Salom et al., 2019), han promulgado medidas de restricción del alquiler turístico para defender el derecho a la vivienda como extensión del derecho a la ciudad (Madden y Marcuse, 2016). Dichas regulaciones responden a las demandas de los movimientos sociales (asociaciones de vecinos, residentes, activistas y sindicatos de inquilinos) de desmercantilizar la vida urbana (Brenner et al., 2012), abanderadas por los gobiernos surgidos de las protestas antiausteridad del 15M en 2011 y 2012 (Roth et al., 2019).

El éxito del plan de promoción turística convirtió al turismo en una de las principales preocupaciones de los ciudadanos.

Barcelona ha sido un laboratorio en la gestión del turismo. El Ayuntamiento de Barcelona trazó una salida a la crisis económica de 2008 centrada en el desarrollo de un gran plan de promoción de la ciudad como destino turístico de primer orden. El éxito fue tal que los conflictos generados por la masificación turística convirtieron al turismo en una de las principales preocupaciones de los ciudadanos (Blanco-Romero et al., 2019). A partir de 2015, el Ayuntamiento, gobernado por una coalición de partidos de izquierda (*Comuns*), inició un nuevo sistema de toma de decisiones centrado en la participación y el consenso ciudadano. Con la colaboración de grupos de la sociedad

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

civil, el Ayuntamiento desarrolló diferentes medidas post-capitalistas para la gestión turística, así como para contener la comercialización de elementos clave, como las viviendas transformadas en alojamientos turísticos.

Entre los nuevos instrumentos de intervención que se aprobaron se encuentra la lucha contra los alojamientos turísticos ilegales (ofrecidos principalmente en plataformas online como Airbnb). Esto comenzó con la aprobación, en 2015, de una moratoria en la concesión de licencias para la creación de establecimientos turísticos durante un año. Esta primera moratoria contó con el apoyo inicial del sector hotelero y de los apartamentos turísticos, hasta la llegada en 2017 del **Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos** (PEUAT, en sus siglas en catalán) que regula todos los alojamientos turísticos (incluyendo hoteles, apartahoteles, apartamentos turísticos, pensiones, albergues, viviendas de uso turístico, residencias de estudiantes y albergues juveniles).

El 2017 se crea el Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (PEUAT), pionero en Europa.

El PEUAT fue el primer plan de este tipo en Europa, diseñado a partir de una amplia participación ciudadana (Blanco-Romero et al., 2018; Russo y Scarnato, 2017).

El objetivo principal del PEUAT era mejorar la calidad de vida de los ciudadanos de la ciudad, con el fin de: 1) aliviar la presión turística;

2) contener el aumento de los alojamientos turísticos; 3) preservar la calidad del espacio público y diversificarlo con otras actividades; 4) promover la diversidad de los tejidos urbanos; y 5) garantizar el derecho a la vivienda, el descanso, la intimidad, el bienestar, la movilidad sostenible y a un entorno saludable. Esta iniciativa pionera constituye el marco normativo para la planificación y gestión urbanística de los alojamientos turísticos de la ciudad mediante la aplicación de la ley de urbanismo de Cataluña (Decreto Legislativo 1/2010). Este decreto regula la creación de nuevos alojamientos turísticos y el alquiler de viviendas de corta duración (VTC). El PEUAT se diseñó como un instrumento de planificación urbana, dividiendo la ciudad en cuatro áreas específicamente reguladas, teniendo en cuenta la distribución de los alojamientos en el territorio, la relación entre el número de establecimientos turísticos y la población residente, la relación y las condiciones de los diversos usos, la incidencia de las actividades en el espacio público y la presencia de atractivos turísticos (Ajuntament de Barcelona, 2017). Como todo ejercicio de planificación y regulación, no ha atendido a todas las demandas de la miríada de actores implicados por diversos motivos. Sin embargo, sigue siendo uno de los pocos instrumentos pioneros tanto en el proceso de creación como en las medidas a aplicar.

Paralelamente, tratando de dar respuesta al conflicto social presente en la ciudad, se desarrolló el **Plan Estratégico de Turismo 2020**. Este fue uno de los primeros procesos intensivos de reflexión y trabajo en red sobre la actividad turística de la ciudad y sus efectos. Este esfuerzo se centró en afrontar el reto clave de gestionar Barcelona como una ciudad turística compatible con el resto de necesidades de un ciudad compleja y heterogénea. Ejemplo de ello son la reorganización del puerto para alejar del centro ciertas terminales de cruceros; y la prohibición de alquilar habitaciones para uso turístico hasta la creación de una normativa municipal específica (Guerrero, 2020).

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

Lo que este caso ilustra es que la regulación para el turismo post-capitalista debe centrarse no solo en la “cuestión turística”, sino en múltiples dimensiones de la gestión de la ciudad, para garantizar la protección contra las diversas formas de exclusión social y acumulación por desposesión (Harvey 2005). Así, Barcelona se esfuerza por desarrollar otras iniciativas públicas para la gestión de la ciudad no relacionadas directamente con el turismo, como, por ejemplo:

- la ley aprobada por el Parlamento de Cataluña para la limitación de los precios de los alquileres;
- la compra de edificios por parte del ayuntamiento para su transformación en viviendas de alquiler social, dentro del Plan por el Derecho a la Vivienda 2016-2025, combatiendo así la gentrificación y la expulsión de vecinos por parte de fondos de inversión inmobiliaria (*Real Estate Investment Trust*, REIT);
- la creación de Puntos de Defensa de los Derechos Laborales, destinados a revertir dinámicas de precariedad laboral, monocultivo económico o gentrificación, a través del Plan de Desarrollo Económico de Barcelona 2016-2021; y
- o la creación de puntos de asesoramiento energético, en los que el Ayuntamiento ofrece el asesoramiento y el apoyo necesarios para que los ciudadanos en riesgo puedan ejercer sus derechos energéticos ante las compañías de suministro básico.

A pesar del esfuerzo institucional realizado para crear esta batería de iniciativas, el tiempo está mostrando las limitaciones a las que se enfrenta. En primer lugar, el



Fuente: Ernest Cañada

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

desarrollo de las medidas propuestas se ha visto condicionado por la pérdida de control y peso institucional de los grupos promotores de la industria turística, que siguen ejerciendo presión en el proceso de su implantación. Además, la falta de financiación para el pleno desarrollo del programa limita la aplicación de importantes medidas y, por tanto, su eficacia. En tercer lugar, la incapacidad de los movimientos sociales locales de ejercer suficiente presión sobre el Ayuntamiento para obligarle a asumir cambios más firmes en las políticas turísticas ha limitado significativamente las posibilidades de una transformación más drástica. Esto demuestra la importancia vital del proceso de gobernanza para decidir si la actividad turística puede diseñarse de acuerdo con otras lógicas que no se centran en la reproducción del capital, sino en objetivos, principios y capacidades de desarrollo diversas orientadas al bien común.

4.2.

SESC Bertioga (Brasil):

domesticar el turismo a través de la empresa social

Desde los años 1930 y 1940, el turismo social se concibió como un medio para facilitar el acceso al tiempo libre a determinados colectivos que no podían disfrutar de él, principalmente por motivos económicos. Con la **Declaración de Montreal de Turismo Social de 1996**, y su *Adenda* en 2006, esta visión se hizo más compleja e incluyó entre sus objetivos mejorar el bienestar de los trabajadores del turismo, así como de las comunidades locales y el entorno en el que se produce esta actividad (Shenkel, 2017). Además, el reconocimiento de más factores que dificultan el acceso al turismo dio lugar a programas diseñados para personas mayores, jóvenes, personas con capacidades diferentes, con enfermedades graves y en situación de marginación, entre otros (Minnaert et al., 2013).

Desde sus orígenes, el turismo social ha mostrado dinámicas contradictorias y ambivalentes desde una perspectiva emancipadora (Minnaert et al., 2013). Por un lado, supone una suerte de reformismo social preventivo, desde el que se promovieron instituciones protectoras de las clases trabajadoras para alejarlas de los movimientos sindicales y políticos de clase, y por tanto como mecanismo de control e integración. Pero al mismo tiempo, el turismo social también ha logrado institucionalizar amplias reivindicaciones sociales, por ejemplo, las necesidades de descanso, bienestar y desarrollo personal. Así, las prácticas del turismo social pueden ser muy diferentes, incluso divergentes: desde iniciativas que lo conciben como un nicho de mercado para facilitar la expansión de áreas de negocio o un medio para subvencionar la industria turística, hasta programas con una clara voluntad de formar una ciudadanía crítica con el fin de impulsar el desarrollo pleno de las capacidades humanas.

En este último sentido, destaca la experiencia del **SESC São Paulo**, fundado en Brasil en 1946, por empresarios de los sectores de servicios, comercio y turismo (de Almeida, 2011; Schenkel y de Almeida, 2020). Su funcionamiento está regulado por una ley específica y reconocido en la Constitución desde 1988, que lo ha blindado de

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

El proyecto de SESC
Bertioga concibe el
turismo social como parte
de una acción educativa
para el desarrollo de una
ciudadanía crítica.

diversos intentos de cambiar sus funciones. Se financia a través de las contribuciones obligatorias de las empresas del sector, que comprenden el 1,5% de todos los salarios pagados. En sus inicios, el SESC SP tenía una fuerte orientación asistencial y buscaba atender las necesidades básicas, en cuestiones relacionados básicamente con la salud de los trabajadores y trabajadoras. Por ello, creó hospitales y guarderías con el objetivo de mejorar su higiene y nutrición. Pero desde los años 1990 el SESC SP se ha transformado en una institución orientada a la educación no formal. Dentro de esta perspectiva, el turismo social fue concebido como parte de una acción educativa, con especial atención a la promoción de actividades artísticas, para el desarrollo de una ciudadanía crítica. Este propósito se lleva a cabo actualmente a través de una red de 43 equipamientos en 21 ciudades.

Entre estas unidades, destaca el **SESC Bertioga**: un complejo turístico de playa en funcionamiento desde 1948, dirigido a personas que trabajan en los sectores de servicios, comercio y turismo (Cañada, 2020). En la actualidad puede alojar a mil personas por noche, y más de trescientas cincuenta pueden entrar diariamente a pasar el día. El 87% de las personas que se alojaron en el SESC Bertioga en 2018 eran trabajadores de estos tres sectores con ingresos de entre 243 y 1.215 euros al mes (lo que lo convierte en un destino para trabajadores de rentas bajas y medias y no para personas en un umbral de pobreza). El potencial emancipador de esta iniciativa radica en la posibilidad de organizar una actividad turística que responda a las necesidades de una gran mayoría de trabajadores de acceder a un entorno costero y a una oferta cultural y recreativa de calidad que busca potenciar sus capacidades y su conciencia social. Se trata, además, de un tipo de turismo que no implica desplazamientos de larga



Fuente: Archivo Sesc Bertioga

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

distancia, lo que reduce su impacto ecológico. Además, las condiciones de trabajo de los propios empleados de la iniciativa son de alta calidad, muy por encima de la norma del sector hotelero. Por último, en lugar de convertirse en un recinto excluyente, como suelen hacer los complejos turísticos “todo incluido” (Blázquez et al., 2011), en el SESC Bertioiga la población local puede acceder a los mismos programas educativos, recreativos y deportivos que en cualquier otra unidad del SESC de São Paulo.

4.3.

Programa de hoteles justos del sindicato Unite Here (EEUU): domesticar el turismo capitalista a través de la organización sindical

La precariedad laboral en las industrias de servicios está muy generalizada (Antunes, 2020). En el ámbito turístico, ha adquirido un carácter estructural, con una apuesta por los bajos costes laborales sobre los que descansa una parte muy destacada de la estrategia de acumulación y reproducción de la industria (Cañada, 2019b). En este contexto, y a pesar de la débil organización sindical, la acción colectiva en el ámbito laboral constituye una de las formas fundamentales de imposición de límites sociales a estas empresas. Cualquier transición post-capitalista difícilmente puede concebirse a corto plazo y, por tanto, requiere construir alianzas sólidas con las organizaciones sindicales y sus trabajadores que faciliten el avance en una dirección común.

Esta estrategia de neutralización de los daños del turismo capitalista (*domesticar*) también es un intento de influir (*resistir*) en demanda de condiciones laborales más dignas.

Entre las muchas experiencias sindicales en el sector hotelero, el sindicato norteamericano **Unite Here** ha destacado por su capacidad de movilización en los últimos años. El sindicato se fundó en 2004 a partir de la fusión de dos organizaciones históricas: *Here* y *Unite*. Se centra principalmente en los sectores de la hostelería, las salas de juego, la alimentación, la lavandería, el transporte, los aeropuertos, la fabricación y la distribución textil. Cuenta con casi trescientos mil afiliados, en su mayoría mujeres y personas de color, con una representación desproporcionada de trabajadores de origen inmigrante. Gracias a la acción sindical, los trabajadores de la hostelería, que tradicionalmente han percibido salarios bajos, han conseguido mejorar sus sueldos y acceder a otros beneficios diversos. Por ejemplo, es clara la diferencia salarial en los hoteles de Indianápolis, sin presencia sindical, y Chicago, con hoteles sindicalizados (Cañada, 2017b). La organización sindical también ha proporcionado a los trabajadores mayores garantías de derechos en múltiples ámbitos, como el asesoramiento sobre la situación migratoria y los beneficios en materia de transporte, salud, horarios y calendario laboral, entre otros.

Gracias a la acción sindical de Unite Here, los trabajadores han conseguido mejorar sus sueldos y acceder a otros beneficios diversos.

Una de las iniciativas más reconocidas internacionalmente de este sindicato ha sido el programa **FairHotel**. A través de una página web y una app diseñada para diferentes

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPÍRICOS

dispositivos móviles, cualquier persona interesada en alojarse en determinadas ciudades puede acceder a información relativa a la calidad del trabajo en diversos hoteles. En primer lugar, se puede encontrar una lista de boicot actualizada en la que, ordenada por estados, se pueden localizar hoteles que están en huelga, otros en los que se está produciendo algún tipo de conflicto laboral y, por último, aquellos que están en riesgo de entrar en dicho conflicto laboral. También se ofrece información para que cuando se reserve un hotel o se quiera organizar un evento, se pueda obtener una garantía de protección contra los conflictos laborales, cuya ocurrencia permite la cancelación de la reserva sin penalización. De este modo, el consumidor puede elegir con conocimiento de causa en qué hoteles alojarse cuando viaja u organiza reuniones y seminarios. La decisión de boicotear un hotel es tomada por los trabajadores sindicalizados del mismo, constituyendo una herramienta de presión y acción sindical.

El programa también permite que una persona interesada sea informada regularmente sobre casos de conflicto laboral a través de un sistema de alerta. Asimismo, diversos mecanismos permiten a quienes lo deseen involucrarse en el apoyo al programa, convirtiéndose en algo así como aliados permanentes. De este modo, clientes particulares, organizaciones o empresas que contratan servicios en hoteles pueden ayudar a ampliar el número de hoteles que solicitan formar parte del programa o hacer saber a estas empresas que se valora el respeto a los derechos laborales a través de la selección de hoteles con los que se trabaja.

El Programa parte del reconocimiento de la importancia de la opinión de la clientela para el sector hotelero, y ahí se ha identificado una oportunidad para promocionar aquellos hoteles que ofrecen condiciones laborales dignas y garantías de libre organización



Fuente: Unite Here

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

sindical, y a su vez se penaliza a las empresas en las que se vulneran los derechos laborales o que se encuentran en situación de conflicto. La extensión de este tipo de alianzas entre diversos sectores sociales es fundamental para avanzar en un amplio proyecto post-capitalista.

4.4. El Hotel Bauen: huir del turismo capitalista a través de la propiedad cooperativa

Las prácticas post-capitalistas no suelen estar planificadas, sino que surgen espontáneamente como reacción a circunstancias concretas. El **Hotel Bauen** podría considerarse un ejemplo paradigmático de producción turística y empoderamiento social bajo lógicas post-capitalistas que ha cosechado la atención de movimientos sociales y académicos críticos (Higgins-Desbiolles, 2012; Ruggieri et al., 2018; Fernández-Miranda, 2019). Situado en el centro de Buenos Aires en Argentina, el hotel fue inaugurado en 1978 durante la dictadura militar. Abrió sus puertas por primera vez a los visitantes para la Copa Mundial de la FIFA de 1978, un evento considerado como un medio para enmascarar el genocidio político emprendido en esa época. El propietario, Marcelo Iurcovich, que mantenía fluidas relaciones con el poder militar, construyó el hotel gracias a un préstamo público que nunca fue devuelto del Banco Nacional de Desarrollo (BANADE) (O'Donnell, 2007).

Tras la dictadura, Argentina sufrió intensas turbulencias socioeconómicas relacionadas con la adopción de programas neoliberales de ajuste estructural (PAE), que provocaron una profunda crisis social, económica y política en 2001 (Fernández-Durán, 2003). Los movimientos sociales de base, que promovían el lema “que se vayan todos”, desempeñaron un papel fundamental para forzar la dimisión de cinco presidentes en once días. La gravedad de la crisis hizo que florecieran múltiples prácticas no capitalistas, ya que ni el Estado ni el sector privado podían atender las necesidades humanas (Zibechi, 2003). En este contexto, el “Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas” (MNER), que adoptó el lema “ocupar, resistir, producir” del “Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra” brasileño (MST), se hizo cargo de varias fábricas y empresas quebradas y abandonadas por sus propietarios. Estas fueron gestionadas como cooperativas propiedad de los trabajadores, como medio para socializar la economía y empoderar a la gente común (Ruggieri, 2017).

Dos años después del cierre en 2001, un grupo de empleados decidió ocupar y reabrir el hotel.

En diciembre de 2001, el propietario del Hotel Bauen, que llevaba tiempo intentando venderlo, cerró el establecimiento y despidió a todos los trabajadores. Dos años después, un grupo de empleados, apoyados y asesorados por el MNER, decidió ocupar y reabrir el hotel. En 2004, el hotel volvió a funcionar gestionado por la **Cooperativa de Trabajadores del Hotel Bauen**, una forma de producción turística sin jefes. Los trabajadores tuvieron que cambiar radicalmente sus objetivos políticos de cuando eran asalariados, de la lucha contra la clase capitalista hacia la organización democrática de

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

la producción turística. Además, la cooperativa y sus más de ciento cincuenta miembros se convirtieron en un centro neurálgico de la actividad cultural y política local (Ruggeri et al, 2018).

Las élites sociales señalaron las empresas recuperadas por los trabajadores como un claro ataque contra la propiedad privada que debía ser reprimido.

Sin embargo, la cooperativa Bauen, junto con muchas otras cooperativas de trabajadores, se enfrentó a una situación adversa caracterizada por una prolongada lucha legal contra los intentos de desalojo. Las élites sociales señalaron las empresas recuperadas por los trabajadores como un claro ataque contra la propiedad privada que debía ser reprimido. En este sentido, a partir de 2005 la cooperativa Bauen se enfrentó a una larga y compleja batalla legal después de que los propietarios reclamaran la propiedad. Esto tuvo un notable impacto en el funcionamiento del hotel. Dicha batalla erosionó el proyecto en un doble sentido: por un lado, hubo que dedicar muchos esfuerzos a la defensa legal de la cooperativa; mientras que, por otro, los fondos para mejorar las instalaciones del hotel escasearon debido, en parte, a su inestable situación legal. Por otra parte, la lucha política también se tradujo en un fuerte apoyo a la cooperativa por parte de la sociedad civil.

Tras doce años de impugnación legal, la Cámara de Senadores declaró que el hotel podía seguir en manos de la Cooperativa (Machado, 2015). Sin embargo, Mauricio Macri, primer ministro de Argentina entre 2015 y 2019 y destacado empresario, utilizó su poder ejecutivo para revocar la decisión (Centenera, 2016). A pesar de las amenazas de desalojo, la Cooperativa Bauen siguió funcionando hasta octubre de 2020, cuando la crisis turística COVID-19 y las cargas de la deuda la obligaron finalmente a cerrar las puertas del hotel (Piscetta, 2020), que ahora busca nuevas posibilidades de actividad.

La experiencia del Hotel Bauen puede arrojar luz sobre importantes dinámicas de los proyectos turísticos post-capitalistas. En términos de Fraser, la Cooperativa Bauen puede considerarse un claro ejemplo de un triple movimiento que persigue la autonomía trascendiendo todas las formas de dominación externa (Fraser y Jaeggi, 2018), o en términos de Wright (2019), como un esfuerzo por huir del capitalismo. De hecho, Wright llega a sugerir: “En una economía socialista democrática, las cooperativas de trabajo asociado constituirían potencialmente un sector sustancial, tal vez incluso la forma dominante de organización dedicada a la producción de mercado para muchos bienes y servicios” (2019: 77).

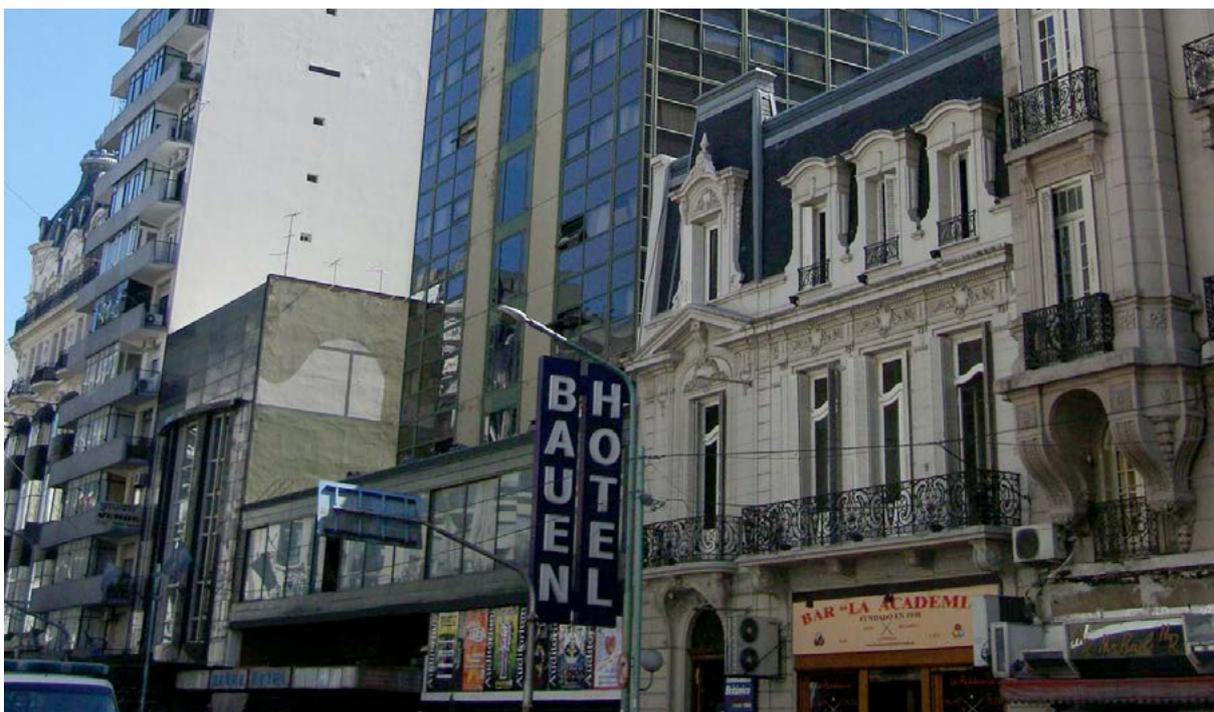
Pero al mismo tiempo, este ejemplo demuestra algunos de los límites de tales proyectos autónomos cuando las políticas emancipadoras no se amplían. El Hotel Bauen y otras cooperativas de trabajadores tuvieron que concentrar sus esfuerzos no solo en mantener sus proyectos económicos y políticos, sino también en resistir la reincursión del aparato estatal. Para que acciones comunitarias como éstas tuvieran éxito, la toma de hoteles y fábricas tendría que ir acompañada de una acción de apoyo a nivel estatal: un doble movimiento institucional que complementara el triple movimiento obrero. Una regulación estatal que legitimara las expropiaciones de la propiedad y estableciera leyes de cooperativas de trabajadores podría haber facilitado mucho las cosas a las empresas

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

recuperadas por los trabajadores. En su defecto, paradójicamente, los trabajadores que obtuvieron el control de las empresas perdieron los derechos como trabajadores asalariados porque la legislación argentina ya no los considera trabajadores sino cuasi-empresarios. Por lo tanto, aunque la amplia organización social y la fuerte aprobación social han hecho posible la proliferación de empresas recuperadas por los trabajadores en Argentina, la resistencia de las élites respaldadas por el Estado ha socavado el rendimiento y el potencial de estos proyectos.

Las condiciones sociales de Argentina pueden ser conceptualizadas como paradigmáticas del neoliberalismo latinoamericano. Desde la gran crisis de 2001, muchos estados latinoamericanos, incluyendo Argentina, han transitado hacia diferentes tipos de socialismo o “post-neoliberalismo”, aunque en el contexto de múltiples contradicciones (Burbach et al., 2013). La teorización del Estado de Poulantzas (2001), señalada anteriormente, ayuda a comprender las contradicciones de este giro socialista latinoamericano. Si seguimos a Poulantzas en la conceptualización del Estado más allá de su endiosamiento –Estado como cosa o como sujeto (2001:128-129)–, los cambios en los partidos políticos que comandan el aparato estatal no equivalen necesariamente a la transformación de las complejas y contradictorias relaciones de clase que conforman el propio Estado. Por lo tanto, “el cambio en la relación de fuerzas de clase siempre afecta al Estado; pero no se expresa en el Estado de manera directa e inmediata” (Poulantzas 2001: 130).

Los sucesivos gobiernos de Kirchner, entre 2003 y 2015, intentaron revertir en cierta medida las políticas neoliberales, bajo la presión de fuertes movilizaciones sociales, al tiempo que reforzaron los sectores populares y aumentaron las políticas sociales.



Fuente: Wikipedia

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

El hotel Bauen es un ejemplo paradigmático de la resistencia de las élites a la socialización.

Sin embargo, las élites sociales habían influido durante mucho tiempo en el Estado y podían enfrentarse a esas políticas utilizando el mismo aparato estatal. Tras décadas de neoliberalismo y corrupción, esas lógicas no desaparecieron, sino que arraigaron profundamente en el Estado. Coincidiendo con la presidencia de los Kirchner en la República Argentina, Mauricio Macri fue elegido presidente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2007-2015). Macri, un conocido empresario, encarna el conflicto de clases dentro de la política argentina. Así, la lucha legal por la expropiación del Hotel Bauen se desarrolló a diferentes escalas políticas, desde el nivel provincial (el Parlamento de Buenos Aires controlado por Macri) hasta el nacional (el Congreso Nacional bajo la influencia de Kirchner). El hotel Bauen fue el primer caso de una empresa recuperada cuya expropiación se elevó al nivel político nacional, ya que la mayoría de estos casos se abordaban y resolvían a nivel provincial. Después de décadas de disputa legal y cuando la situación jurídica del Bauen estaba a punto de decidirse, Macri llegó a la presidencia de la República (en 2015) y se opuso a su legalización. Este caso es, pues, un ejemplo paradigmático de la resistencia de las élites a la socialización. Además, el Bauen ilustra la importancia de la intervención del Estado incluso en proyectos ostensiblemente autónomos. En consecuencia, la transformación de las relaciones sociales que conforman el Estado resulta crucial en la construcción de proyectos post-capitalistas, que siguiendo a Poulantzas (2001) se basan en la profundización de la democracia. Del mismo modo, proyectos autónomos como el Bauen juegan un papel clave en esta profundización de la democracia entendida como política emancipadora.

**4.5.
Cooperativa Los Pinos (El Salvador):
domesticar el turismo capitalista a través de la iniciativa comunitaria**

El turismo rural comunitario puede entenderse como un modelo de gestión basado en el control colectivo de la población local sobre el conjunto de la actividad turística (Cañada, 2014). Incluye la participación local en el desarrollo, la gestión y la distribución de los beneficios del turismo, basado en la propiedad y el control de la propia actividad, e integrado en la economía local más amplia (Ruíz-Ballesteros, 2017). Su implantación ha sido frecuente en zonas rurales de países empobrecidos de África, Asia y América Latina.

Existe un enorme potencial emancipador en este intento de apropiación colectiva de la actividad turística por parte de sectores sociales tradicionalmente excluidos de la producción turística. Sin embargo, también se enfrenta a claras limitaciones, relativas sobre todo a las dimensiones de escala de este tipo de propuestas. Estas tienen que ver, por un lado, con las políticas públicas y de las agencias de cooperación que han orientado las iniciativas comunitarias hacia una cierta “elitización” de su mercado, haciéndoles priorizar a los clientes de origen extranjero (con el consiguiente impacto ambiental del desplazamiento de estos clientes), y por otro, a su utilización por parte de operadores turísticos y plataformas de intermediación que deben mostrar una oferta

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

muy variada para atender a un mercado organizado sobre una base post-fordista cada vez más segmentada (Cañada, 2019a). Sin embargo, también existen numerosas experiencias que avalan el potencial emancipador del modelo.

Una de estas iniciativas existentes en este sentido es la **Cooperativa Los Pinos** en El Salvador (Cañada, 2017a). La cooperativa fue creada en 1980, en el marco de un proceso de reforma agraria, y actualmente cuenta con 87 socios. Abarca 285 hectáreas de las cuales la mayor parte se dedica a la producción y comercialización de café –la actividad principal de la cooperativa– y complementariamente a los servicios turísticos. Antes de constituirse como cooperativa, las condiciones de vida de los trabajadores, en régimen de colonato, eran extremadamente precarias, y carecían de acceso a la

La gestión cooperativa de la finca permitió a sus miembros mejorar sus condiciones de vida y enviar a sus hijos a la escuela.

electricidad, agua potable o permiso para reparar sus casas, además de salarios muy bajos. Gracias a la gestión cooperativa de la finca, la venta de café permitió a sus miembros mejorar sus condiciones de vida y enviar a sus hijos a la escuela. Debido a la caída de los precios internacionales del café en 2001, la cooperativa, en primer lugar, decidió añadir valor a su producción integrando el trabajo de procesamiento del café y vinculándose al mercado de comercio

justo. Así se garantiza una mayor estabilidad de los precios, además de proporcionar una prima para invertir en el desarrollo social de los miembros. En segundo lugar, la cooperativa decidió diversificar sus ingresos lanzando servicios turísticos. Su oferta turística se dirige principalmente a sectores de la clase media salvadoreña y, en menor medida, a ciudadanos salvadoreños que viven en el extranjero y regresan de vacaciones. Aunque ofrecen servicio de alojamiento en cabañas, su principal negocio es el restaurante, donde sirven comida local, y desde el que sus visitantes pueden hacer



Fuente: Cooperativa Los Pinos

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

excursiones por el cafetal, disfrutar de las vistas desde varios miradores y bañarse en el lago de Coatepeque. Esta apuesta por el turismo doméstico superó los veinte mil visitantes, en 2019, antes de la pandemia de la COVID-19. También ha contribuido a incrementar las ventas del café producido en la finca, tanto servido en taza en el restaurante como empaquetado para llevar.

El potencial emancipador de iniciativas como la Cooperativa Los Pinos se estructura en varios niveles: apropiación colectiva y gestión democrática de una iniciativa empresarial cooperativa; beneficios sociales generalizados para sus socios; respuesta a las necesidades de sectores sociales más amplios (de clases medias y trabajadoras) que pueden acceder a entornos naturales y disfrutar de la gastronomía local; reducción de la huella ecológica por el transporte de una clientela mayoritariamente local; y aumento de la resiliencia de la iniciativa y de sus socios frente a amenazas externas, ya que el turismo se concibe como una forma de diversificar y complementar su economía, no como un sustituto o monocultivo.

Este refugio en una micro-alternativa (*huir*) tiene pretensiones de influencia (*resistir*) mediante su efecto demostración y de hacer contrapeso a los daños del turismo capitalista (*domesticar*).

4.6.

La Fira de Barcelona: huir del turismo capitalista a través de la recuperación del uso del suelo público

La Fira de Barcelona está situada en uno de los puntos turísticos más importantes de la ciudad, y abarca 27 hectáreas de terreno municipal, 11 de las cuales son edificios dedicados a exposiciones y convenciones. Aunque se trata de una propiedad enteramente pública, el consorcio público-privado de la Cámara de Comercio de Barcelona ha cedido el espacio a varias entidades privadas para la organización de exposiciones comerciales de gran envergadura, como el World Mobile Congress. En

En 2019 más de 50 colectivos y organizaciones civiles se han unido para pedir que se reconsidere la renovación del contrato de concesión de La Fira al consorcio público-privado.

general, la ambición del consorcio que gestiona La Fira es convertir el espacio en un centro mundial de turismo de congresos y exposiciones y, por tanto, aumentar el número de visitantes previos al COVID (hasta superar los 2 millones de visitantes anuales en 2019).

Sin embargo, en 2019 más de cincuenta colectivos y organizaciones civiles de los barrios circundantes de la Fira y de otras partes de la ciudad se han unido para denunciar este modelo de desarrollo expansivo. El movimiento pide que el Ayuntamiento reconsidere la renovación del contrato de concesión de La Fira al consorcio público-privado, que pretende ampliar su actividad comercial en la zona añadiendo nuevos *showrooms* internacionales, espacios de coworking y más presión turística a la zona.

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

Bajo el lema “La Fira o la Vida”, el movimiento hizo hincapié en los impactos socioecológicos negativos y alienantes del turismo masivo de congresos tanto en el barrio como en la ciudad en su conjunto, y del fuerte impulso gentrificador de este turismo en particular. El movimiento reclamaba usos alternativos del espacio público centrados en las necesidades de los residentes locales, priorizando así la convivencia vecinal, la vivienda asequible y la interacción social en lugar de un modelo de crecimiento alimentado por el turismo. Una de las propuestas era convertir todos los pabellones existentes en viviendas y centros sociales, al tiempo que se transformarían las zonas pavimentadas al aire libre de la Fira en espacios forestales y verdes. De este modo, el proyecto podría dar respuesta a las crecientes demandas de vivienda asequible y espacios verdes en la ciudad, necesidades muy agravadas por la crisis del COVID-19.

Sin embargo, tanto la propuesta como el movimiento se han enfrentado a una dura reacción por parte del lobby de la Fira y del Ayuntamiento de Barcelona, donde el partido socialista (PSC) se mantiene firme en su apoyo al desarrollo de un turismo de congresos, y en general al crecimiento de la actividad turística, mientras que su socio mayoritario en el Ayuntamiento de Barcelona (Barcelona en Comú) cuestiona más abiertamente la funcionalización turística en la ciudad (como se ha explicado anteriormente).

Es un ejemplo de cómo liberar el espacio público de la lógica de la acumulación de capital.

El caso prefigura una de las posibles vías de desturistificación como estrategia post-capitalista en sociedades altamente turistificadas.

Es un ejemplo de cómo liberar el espacio público de la lógica de la acumulación de capital y reorganizarlo sobre la base de la redistribución justa, la deliberación democrática y las estrategias sin ánimo de lucro y sin crecimiento; como



Fuente: David Bravo

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

un amplio terreno para la política prefigurativa en el que la resistencia a las fuerzas de la acumulación de capital se une a las formas de producción cooperativas, orientadas a lo social y sin ánimo de lucro. Repensar y rehacer las grandes infraestructuras turísticas para convertirlas en espacios para la vida local próspera, la naturaleza y la actividad económica social y solidaria es aún más pertinente durante la pandemia de COVID-19, dadas las inciertas perspectivas de futuro de eventos masivos como ferias, exposiciones y conferencias.

La denuncia vecinal pretende influir en la toma de decisiones del Estado (*resistir*) para crear una alternativa transformadora (*huir*).

4.7.

La Trapa: resistencia al turismo capitalista a través de los regímenes de propiedad común

Dominguero es una palabra castellana que en se usa para designar a alguien que disfruta del tiempo libre haciendo senderismo o picnic en el campo, minimizando su gasto. Sin embargo, mientras el número de domingueros en España crece constantemente, las infraestructuras públicas para acogerlos (espacios naturales gestionados, merenderos, senderos de Gran Recorrido – GR– o accesos públicos al litoral marítimo y a las riberas de los ríos) disminuyen continuamente. Aún más en espacios turistificados como Mallorca, debido a la conversión del campo en urbanizaciones residenciales extensivas privadas. Esta isla tiene un número récord de plazas hoteleras y de llegadas de turistas en relación con su tamaño y número de habitantes. La oferta turística se diversifica desde los desarrollos estándar de sol y playa a un espectro más amplio, incluyendo actividades recreativas al aire libre como la frecuentación de espacios naturales. La especialización funcional del turismo en Mallorca está impulsada por promotores urbanísticos y hoteleros (Pons, et al. 2015), pero la preservación del paisaje también es exigida por inversores inmobiliarios, inmigrantes acaudalados y camarillas de poder locales, que tienen intereses económicos monopolísticos en la isla (Blázquez-Salom, et al. 2019). Esta tensión se manifiesta, entre otros, en conflictos de acceso a los espacios naturales.

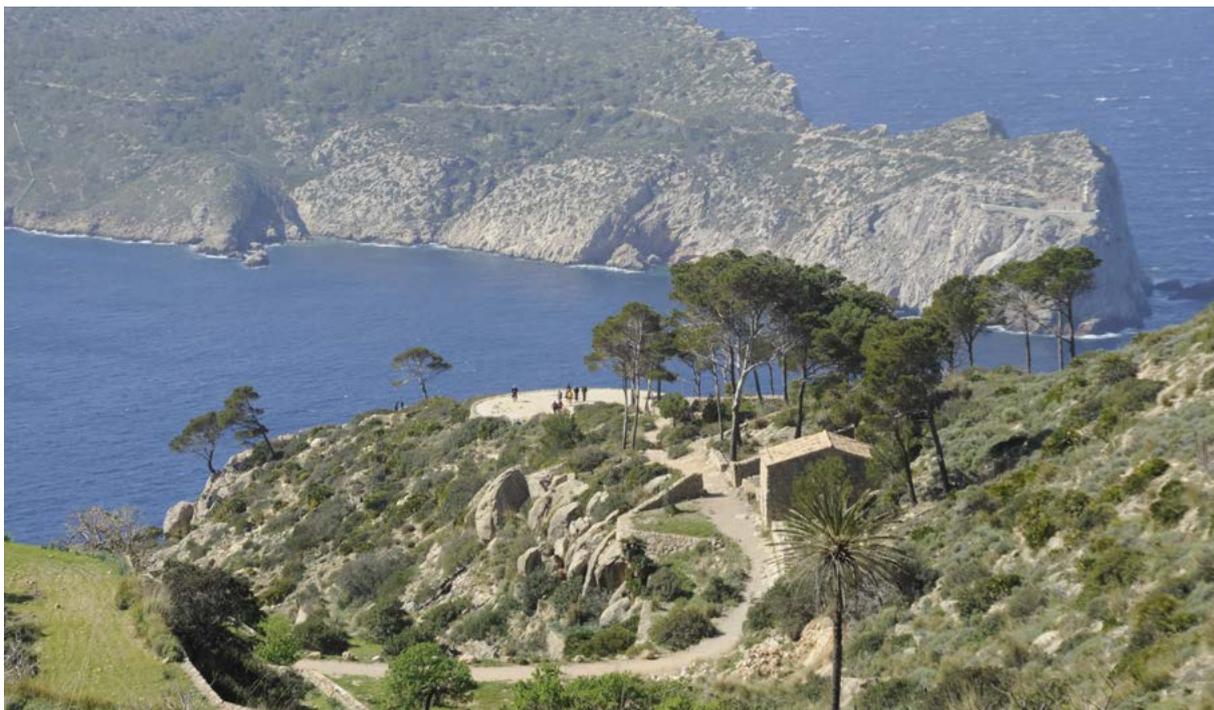
Muchos movimientos sociales locales mallorquines y ONG han articulado demandas para la conservación de la naturaleza y el derecho de las personas a disfrutarla (García-Munar, 2017; Rayó, 2004). Las luchas para frenar el crecimiento urbanístico, sobre todo por el desarrollo de la oferta turística, se han expresado en campañas de defensa de los espacios naturales amenazados. Este fue el objetivo de la ocupación pacífica, en 1977, del islote de **Sa Dragonera**, situado en las inmediaciones de Mallorca, donde se proyectó un desarrollo urbanístico elitista (3.770 camas turísticas en un islote de 288 hectáreas). Tres años más tarde, el **GOB**, una ONG ecologista mallorquina, compró una finca rural llamada **La Trapa** (frente al islote y que contiene restos de un monasterio trapense de principios del siglo XIX), mediante donaciones de sus miembros y de personas a fines. Esta iniciativa sin ánimo de lucro no recibió el apoyo de la administración pública, debido al papel contrahegemónico del GOB en la denuncia de

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

La gestión de la finca rural La Trapa como iniciativa colectiva sin ánimo de lucro contribuye a desmercantilizar su disfrute.

los daños medioambientales y la corrupción política asociados a la industria turística (Murray et al., 2010). Cuarenta años después, el antiguo monasterio abandonado de la orden trapense ha sido restaurado en parte gracias a aportaciones comunitarias y todo el espacio natural está siendo gestionado para el disfrute general de residentes y turistas. Así es como una iniciativa sin ánimo de lucro ha contribuido a la conservación y el disfrute de la naturaleza y del patrimonio cultural mediante un esquema de propiedad común, por su valor de uso y no de cambio y a través de una iniciativa autónoma dirigida por un colectivo local sin ánimo de lucro. Este caso también puede entenderse como un “triple movimiento” que persigue una política autónoma y emancipadora más allá de las instituciones estatales. Siguiendo a Young y Markham (2019), la gestión de La Trapa como iniciativa colectiva sin ánimo de lucro contribuye a desmercantilizar su disfrute, ya que es lo contrario a un cerramiento de tierras, “*enclosed land*”, (privatizada, alienable, individualizada, abstraída, valorizada y desplazada) que prolifera en Mallorca.

El aumento de las visitas a La Trapa desde el inicio de la pandemia del COVID-19 nos ha recordado dolorosamente nuestra interconexión con la naturaleza no humana. Al restringirse nuestros contactos sociales, el ocio en la naturaleza contribuye tanto a nuestro bienestar como a nuestra toma de conciencia de la necesidad de alcanzar un equilibrio ecológico. Los confinamientos selectivos, forzados o voluntarios de ciertos segmentos de la población, ponen de manifiesto la necesidad de regular el derecho al ocio en la naturaleza. En la medida en que La Trapa es principalmente un proyecto de conservación de la naturaleza y del patrimonio, su uso excesivo con fines recreativos (como el de los domingueros) durante la pandemia está generando



Fuente: Damià Gomis

4.
LA EROSIÓN DE LA
TURISTIFICACIÓN
CAPITALISTA:
EJEMPLOS
EMPIRICOS

un intenso debate entre los miembros del GOB. A medida que terminan las medidas de confinamiento, La Trapa recupera también su función turística no lucrativa.

La preponderancia de los casos en sentido contrario singulariza y da relieve al caso de La Trapa, dado que la preservación de la naturaleza también se utiliza como justificación para privar al grueso de la población de este derecho al ocio o para convertir la naturaleza en una mercancía más. El opuesto al de la Trapa es el caso de hacer prevalecer la reserva de espacios conservados para el disfrute privado o incluso cobrando por el acceso a las llamadas Áreas Privadas Protegidas (Müller y Blázquez-Salom, 2020). El modo de producción y de regulación neoliberal está en la base de esta estrategia, en relación con la cual conviene investigar fórmulas de socialización del ocio en la naturaleza a través de la propiedad y del control comunitario (Büscher y Fletcher, 2020). El caso del trabajo del GOB en La Trapa ejemplifica este tipo de iniciativas de resistencia al capitalismo, surgidas desde la sociedad civil, para evitar la sumisión del espacio en una mercancía turística. Su intención de influencia, marcando un hito (*resistir*), se articula mediante el refugio en una micro-alternativa (*huir*).

Fuente: Ernest Cañada



5.

CONCLUSIONES

Este informe ha explorado cómo el turismo post-capitalista puede materializarse en diferentes contextos, tanto a través de iniciativas de arriba a abajo como de abajo a arriba que desafían o escapan en diversos grados al modo de producción e intercambio capitalista que actualmente domina la industria turística mundial. Siete ejemplos empíricos, que van desde las prácticas reguladoras centradas en el Estado respondiendo a las demandas de los movimientos sociales hasta las iniciativas ascendentes centradas en la sociedad civil, han ilustrado el espectro de las diferentes estrategias capaces de contribuir a dicho proyecto.

El caso de las políticas del **Ayuntamiento de Barcelona**, impulsadas por los gobiernos surgidos de la respuesta al 15M, contribuye a explorar la cuestión de Wright (2019) de si el aparato estatal, habitualmente cooptado al servicio del sistema capitalista, puede también aprovecharse para socavar y dismantelar el dominio de este último. La iniciativa del **SESC Bertioga** de turismo social en Brasil también ilustra la posibilidad de que el turismo a una escala sustancial satisfaga las necesidades de las clases trabajadoras para el desarrollo educativo y humano. El programa **FairHotel** muestra una iniciativa más autónoma, dirigida por sindicatos que presionan a los hoteles para que ofrezcan condiciones de trabajo decentes y, sobre todo, para ilustrar las posibilidades de poner límites al capital dentro de la propia empresa, domesticando también el turismo.

Avanzando hacia el “tercer movimiento” de Fraser que trasciende todas las formas de dominación externa, el proyecto del **Hotel Bauen** de “producción turística sin patrones” a través de la autorganización de los trabajadores de la cooperativa ejemplifica el otro extremo del espectro estratégico: huir de la incursión del Estado y luchar contra la clase capitalista hacia el funcionamiento democrático de un alojamiento turístico. Asimismo, la **Cooperativa Los Pinos** se ha autorganizado para complementar y diversificar la producción de café de comercio justo con servicios turísticos, especialmente orientados a las clases medias salvadoreñas y comprometidos con el turismo doméstico; huyendo, resistiendo y pretendiendo domesticarlo también. La campaña “**La Fira o La Vida**” ilustra las demandas ascendentes de los movimientos sociales para frenar la turistificación en Barcelona, exigiendo la transformación de un proyecto de eventos de exposición comercial a gran escala (como el Congreso Mundial de Móviles) en espacios verdes públicos, desmercantilizándolos y promoviendo (resistiendo y huyendo) viviendas accesibles. Por último, el caso de **La Trapa** también pretende detener el crecimiento urbano y socializar el ocio en la naturaleza, tanto para los turistas como para los

Tabla1. Formas de erosionar el turismo capitalista

<p>DESMANTELAR con reformas dirigidas por el Estado, desde arriba.</p>	<p>Ayuntamiento de Barcelona: regulación municipalista con planeamiento urbano-turístico.</p>
<p>DOMESTICAR neutralizando los daños mediante instituciones de contrapeso.</p>	<p>SESC Bertioga: turismo social de iniciativa privada con control estatal para contribuir al bienestar de la clase obrera y promover alianzas entre sectores sociales.</p>
	<p>Unite Here: sindicalismo para avalar buenas prácticas laborales y denunciar abusos.</p>
<p>RESISTIR influyendo desde fuera del Estado.</p>	<p>Los Pinos: turismo comunitario mediante propiedad y control colectivos.</p>
	<p>La Trapa: desmercantilizar el disfrute de la naturaleza mediante la propiedad y gestión no lucrativa de un espacio natural.</p>
	<p>La Fira o la Vida: denuncia vecinal y propuesta de alternativa transformadora.</p>
<p>HUIR refugiándose en una micro-alternativa.</p>	<p>Hotel Bauen: gestión cooperativa de los trabajadores que se apropian de los medios de producción para socializar los beneficios y empoderarlos. El papel de estado en la defensa de proyectos autónomos.</p>

Fuente: elaboración propia.

residentes, a través de un plan de propiedad común, en el contexto de la tendencia dominante en Mallorca de reservar espacios conservados para el disfrute privado en relación con los mercados inmobiliarios impulsados por el turismo.

En sus diversas formas y objetivos, esta colección de casos apoya la afirmación de Wright de que “la configuración institucional óptima de una economía democrática-igualitaria es... probablemente una mezcla de diversas formas de planificación participativa, empresas públicas, cooperativas, empresas privadas reguladas democráticamente, mercados y otras formas institucionales, en lugar de depender exclusivamente de alguna de ellas” (2019: 72). En conjunto, se puede considerar que **los casos demuestran el potencial de combinar diversas formas de acción en diferentes contextos y diferentes escalas dentro de una estrategia global para erosionar el capitalismo**, como sugiere Wright (2019). En este sentido, se puede entender que las diferentes iniciativas contribuyen a un “proceso común de expansión

5. CONCLUSIONES

y profundización de los elementos socialistas del sistema económico de manera que se socave el dominio del capitalismo” (Wright 2019: 71). Tal y como Wright describe el potencial más amplio de dicha estrategia, “con el tiempo, el efecto acumulativo de esta interacción entre los cambios desde arriba y las iniciativas desde abajo puede llegar a un punto en el que las relaciones socialistas creadas dentro del ecosistema económico se vuelvan lo suficientemente prominentes en las vidas de los individuos y las comunidades como para que ya no se pueda decir que el capitalismo es dominante” (2019: 62). Es este potencial para articular la socialización turística a diferentes escalas lo que este artículo ha tratado de destacar, y que invitamos a otros investigadores a seguir explorando más en el futuro.

Hay que destacar, por supuesto, que las prácticas post-capitalistas del tipo documentado en este debate son frágiles, circunstanciales y contingentes. Así como tales prácticas pueden contribuir a erosionar el capitalismo, el capitalismo puede a su vez deteriorar su potencial post-capitalista. En consecuencia, debemos entender este potencial post-capitalista como algo que ocurre dentro de un contexto temporal (y espacial) específico, condicionado por las circunstancias particulares que se daban entonces (y allí). Sin embargo, a pesar de su contingencia, **nuestros distintos ejemplos ilustran caminos diversos y sinuosos para prefigurar y construir prácticas turísticas post-capitalistas**. A diferencia del imaginario revolucionario del siglo XX, sostenemos que, lejos de un proyecto organizado y a gran escala, **la revolución post-capitalista del siglo XXI debería surgir de una constelación de utopías reales concretas** (Wright, 2010). Las prácticas post-capitalistas realmente existentes, con sus propias contradicciones y manifestaciones difusas dentro del sistema capitalista hegemónico, probablemente sean las que construyan un orden contrahegemónico a través de la

Nuestros ejemplos pueden entenderse, considerados en conjunto, como una contribución para ampliar el espacio para el post-capitalismo dentro de una industria turística mundial que sigue siendo de carácter capitalista.

erosión del capitalismo a la manera que sugiere Wright (2019). En consecuencia, sin exagerar el potencial de cualquiera de nuestros ejemplos específicos para efectuar un cambio significativo por derecho propio pueden entenderse, considerados en conjunto, como una contribución a un esfuerzo general, aunque en gran medida desconectado, para ampliar el espacio para el post-capitalismo dentro

de una industria turística mundial que sigue siendo decididamente de carácter capitalista. Superar esta fragmentación reuniendo de forma más proactiva estas iniciativas dispares dentro de un marco de gobernanza común (aunque no organizado jerárquicamente) será esencial para permitirles trascender sus limitaciones individuales y contribuir a un cambio estructural más amplio que el que puedan lograr por sí solas. Las **investigaciones futuras** deberán explorar de forma más concreta cómo alcanzar este objetivo.

Como hemos puesto en evidencia a lo largo de nuestro análisis, **la cuestión del Estado ocupa un lugar central en el debate sobre este potencial post-capitalista en el turismo** –y en cualquier proyecto transformador de carácter emancipatorio. Entendido como una relación social que cristaliza las fuerzas de clase y los conflictos de poder, el Estado suele oponerse a la aparición y expansión de la política postcapitalista. Sin embargo, debido al mismo estatus del Estado como relación social contingente, las

5.
CONCLUSIONES

relaciones sociales cambiantes tienen el potencial de producir (múltiples) grietas en el aparato estatal, creando un espacio para la política prefigurativa post-capitalista y emancipadora. Además de incluir la acción dirigida por el Estado como un elemento de erosión del capitalismo (o simplemente de mitigación de sus contradicciones), nuestro interés es también destacar el papel de los movimientos sociales para limitar el exceso de Estado, ejerciendo el poder popular y llevando a cabo una política autónoma y emancipadora más allá de las instituciones estatales (Malm, 2020).

Además, somos muy conscientes de que la búsqueda del decrecimiento turístico debe ir más allá de la mera erosión del capitalismo, para garantizar que las alternativas así establecidas también se ajusten a los límites planetarios, trabajando para reducir las exigencias materiales y energéticas. Para que este enfoque socioecológico decrecentista entre en conversación con el potencial de socialización del turismo, es necesario contar con narrativas, herramientas, medidas y prácticas más amplias. Entre ellas se encuentran las siguientes: trabajar para desmercantilizar por completo los servicios turísticos; reducir drásticamente los viajes rápidos y las infraestructuras asociadas; limitar el desarrollo de nuevas infraestructuras relacionadas con el turismo; o, alternativamente, convertir las instalaciones turísticas de alto consumo energético y material en viviendas de bajo impacto o centros de empleo comunitarios. Iniciativas como éstas, que abordan directamente las dimensiones ecológicas de la práctica post-capitalista, también exigen más atención en los esfuerzos por un turismo post-capitalista.

Repensar el turismo desde la perspectiva del decrecimiento podría implicar un cuestionamiento de los viajes por placer como parte de una transformación más profunda de los estilos de vida.

Por último, siguen existiendo preguntas importantes sobre la medida en que la socialización del turismo podría contribuir a escapar de la rueda hedónica del consumo masivo y conspicuo (Sekulova, 2014). Por lo tanto, repensar el turismo desde la perspectiva del decrecimiento podría implicar además un

cuestionamiento de los viajes por placer (rápidos, de larga distancia y de corta duración), como parte de una transformación más profunda de los medios y estilos de vida en consonancia con los principios post-capitalistas. Estas cuestiones constituyen otro foco vital de la investigación y la práctica futuras.



REFERENCIAS

- Ajuntament de Barcelona (2017). [Plan Especial Urbanístico de Alojamiento Turístico](#). 02/03/2017.
- Akbulut, B (2021) Degrowth. *Rethinking Marxism*, 33(1), 98-110, DOI: 10.1080/08935696.2020.1847014.
- Albo, G. (2020). Postcapitalism: Alternatives or Detours? En L. Panitch y G. Albo (eds.). *Socialist Register 57: Beyond Digital Capitalism. New Ways of Living* (pp. 310-330). Londres: Merlin Press.
- Andriotis, K. (2018). *Degrowth in tourism: Conceptual, theoretical and philosophical issues*. New York: CABI.
- Antunes, R. (2020). As metamorfoses do mundo do trabalho e o proletariado de serviços/turismo. *Revista Turismo Estudos & Práticas*, 9 (Dossiê Temático), 1-12.
- Bianchi, R. (2018). The political economy of tourism development: A critical review. *Annals of Tourism Research*, 70, 88-102.
- Blanco-Romero, A., Blázquez-Salom, M., Cànoves, G. (2018). Barcelona, Housing Rent Bubble in a Tourist City. *Social Responses and Local Policies. Sustainability*, 10(6), 2043.
- Blanco-Romero, A., Blázquez-Salom, M., Morell, M., Fletcher, R. (2019). Not tourism-phobia but urbanphilia: understanding stakeholders' perceptions of urban touristification. *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, 83, 1-30.
- Blázquez-Salom, M., Blanco-Romero, A., Vera-Rebollo, F., Ivars-Baidal, J. (2019). Territorial tourism planning in Spain: from boosterism to tourism degrowth? *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12), 1764-1785.
- Blázquez, M., Cañada, E., Murray, I. (2011). Bunker Playa-Sol. Conflictos derivados de la construcción de enclaves de capital transnacional turístico español en el Caribe y Centroamérica. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, 368, 10/07/2011 (edición online).
- Brenner, N., Marcuse, P., Mayer, M. (eds.) (2012). *Cities for people, not for profit*. Londres: Routledge.
- Burbach, R., Fox, M., Fuentes, F. (2013). *Latin America's Turbulent Transitions*. Londres: Zed Books.
- Butler, R.W. (1999). Sustainable tourism: A state-of-the-art review. *Tourism Geographies*, 1, 7-25.
- Büscher, B. y Fletcher, R. (2017). Destructive creation: Capital accumulation and the structural violence of tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(5), 651-667.
- Büscher, B. y Fletcher, R. (2020). *The Conservation Revolution. Radical Ideas for Saving Nature beyond the Anthropocene*. Londres: Verso.
- Cañada, E. (2014). *Turismo comunitario en Centroamérica. Experiencias y aprendizajes*. Managua: Editorial Enlace.
- Cañada, E. (2017a). Contribución del turismo comunitario a la economía campesina: la Cooperativa Los Pinos en El Salvador. En J. Gascón y C. Milano (Eds.). *El turismo en el mundo rural. ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas indígenas?* (pp. 111-137). La Laguna (Tenerife): PASOS, Colección PASOS Edita, no 18.
- Cañada, E. (2017b). [Carrie Sallgren \(FairHotel\): "Creemos que hay mucho interés en poder viajar de una forma socialmente consciente"](#). Alba Sud, 01/03/2017.
- Cañada, E. (2019a). Los mercados del turismo comunitario en América Latina. Perspectivas para una agenda de investigación. *Dimensiones Turísticas*, 5(3), 96-105.
- Cañada, E. (2019b). Trabajo turístico y precariedad. En E. Cañada & I. Murray. *Turistificación global. Perspectivas críticas en turismo* (pp. 267-287). Barcelona: Icaria Editorial.
- Cañada, E. (2020). *SESC Bertioga, donde el turismo social construye esperanza*. Barcelona: Alba Sud Editorial, colección Informes en Contraste, 11.
- Cañada, E. e Izcarra, C. (eds.) (2021). *Turismos de proximidad. Un plural en disputa*. Barcelona: Icaria.
- Cañada, E. y Murray, I. (eds.) (2019). *La turistificación global. Perspectivas críticas en turismo*. Barcelona: Icaria.
- Cañada, E. y Murray, I. (eds.) (2021). *#TourismPostCOVID19 Turistificación confinada*. Barcelona: Alba Sud.
- Cave, J. y Dredge, D., (eds.) (2020a). *Reworking tourism: Diverse economies in a changing world*. Londres: Routledge.
- Cave, J. y Dredge, D. (2020b). Regenerative tourism needs diverse economic practices. *Tourism Geographies*, 22(3), 503-513.
- Centenera, M. (2016). [El hotel Bauen, símbolo de las empresas recuperadas, resiste a Mauricio Macri](#). *El País*, 01/01/2017.
- Chakraborty, A. (2020) Can tourism contribute to environmentally sustainable development? Arguments from an ecological limits perspective. *Environ Dev Sustain*. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10668-020-00987-5>.
- D'Alisa, G. y Kallis, G. (2020). Degrowth and the State. *Ecological Economics*, 169, 106486.
- de Almeida, M. V. (2011). The development of social tourism in Brazil. *Current Issues in Tourism*, 14(5), 483-489.
- Eisenschitz, A. (2016). Tourism, class and crisis. *Human Geography*, 9(3), 110-124.
- Feola, G. (2019). Degrowth and the unmaking of capitalism. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 18(4), 977-997.

- Fernández-Durán, R. (2003). *Capitalismo financiero global y guerra permanente*. Barcelona: Virus.
- Fernández-Miranda, R. (2019). [El largo viaje del patrón. Un análisis de los hoteles recuperados en Argentina](#). *Alba Sud*, 13/06/2019.
- Fletcher, R. (2019). Ecotourism after nature: Anthropocene tourism as a new capitalist 'fix'. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(4), 522-535.
- Fletcher, R., Murray, I., Blanco-Romero, A., Blázquez-Salom, M. (eds.) (2020). *Tourism and Degrowth: Towards a Truly Sustainable Tourism*. Londres: Routledge.
- Flyvbjerg, B. et al. (2003). *Megaprojects and risk: An anatomy of ambition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Foster, J.B. (2011). Capitalism and degrowth: An impossibility theorem. *Monthly Review*, 62(8), 26-33.
- Fraser, N. (2013). A triple movement? Parsing the politics of crisis after Polanyi. *New Left Review*, 81, 119-132.
- Fraser, N. y Jaeggi, R. (2018): *Capitalism. A Conversation in critical theory*. Cambridge: Polity.
- García-Munar, P. (2017). *Salvem sa Dragonera. Història dels ecologismes a Mallorca*. Palma: Illa edicions.
- Gibson-Graham, J.K. (1996). *The End of Capitalism (As We Knew It): A Feminist Critique of Political Economy*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Gibson-Graham, J.K. (2006). *A postcapitalist Politics*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Gössling, S., Scott, D., Hall, C. M. (2020). Pandemics, tourism and global change: a rapid assessment of COVID-19. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(1), 1-20.
- Guerrero, D. (2020). [Barcelona prohíbe el alquiler de habitaciones a turistas](#). *La Vanguardia*, 26/08/2020.
- Hall, C.M., Scott, D., Gössling, S. (2020a). Pandemics, transformations and tourism: Be careful what you wish for. *Tourism Geographies*, 22(3), 577-598.
- Hall, C. M., Lundmark, L., Zhang, J. (2020b). *Degrowth and tourism: New perspectives on tourism entrepreneurship, destinations and policy*. Londres: Routledge.
- Harvey, D. (2005). *A brief history of neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press.
- Hickel, J. (2020). *Less is more. How degrowth will save the world*. Londres: Penguin.
- Hickel, J. y Kallis, G. (2020). Is Green Growth Possible? *New Political Economy*, 25(4), 469-486
- Higgins-Desbiolles, F. (2012). The Hotel Bauen's challenge to cannibalizing capitalism. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 620-640.
- Higgins-Desbiolles, F. (2020) Socialising tourism for social and ecological justice after COVID-19. *Tourism Geographies*, 22(3), 610-623.
- Higgins-Desbiolles, F., Carnicelli, S., Krolikowski, C., Wijesinghe, G., Boluk, K. (2019). Degrowing tourism: rethinking tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12), 1926-1944.
- Jessop, B. (2016). *The State: Past, Present, Future*. Cambridge Polity Press.
- Kallis, G. (2018). *Degrowth (The economy: Key ideas)*. New York: Agenda Publishing.
- Kallis, G., Kostakis, V., Lange, S., Muraca, S., Paulson, S., Schmelzer, M. (2018). Research on degrowth. *Annual Review of Environment and Resources*, 43, 291-316.
- Kallis, G., Paulson, S., D'Alisa, G., Demaria, F. (2020). *The case for degrowth*. Cambridge: Polity Press.
- Kelly P (2005). Scale, power and the limits to possibilities. A commentary on J.K. Gibson-Graham's "Surplus possibilities: Postdevelopment and community economies". *Singapore Journal of Tropical Geography*, 26, 39-43.
- Klein, N. (2007). *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*. Toronto: Knopf Canada.
- Lenzen, M., Sun, YY., Faturay, F. et al. (2018). The carbon footprint of global tourism. *Nature Clim Change*, 8, 522-528.
- Lew, A., Cheer, J. Brouder, P., Teoh, S., Clausen, H.B., Hall, M., Haywood, M., Higgins-Desbiolles, F., Lapointe, D., Mostafanezhad, M., Mei Pung, J., Salazar, N. (eds.) (2020). *Tourism Geographies* 22(3), special issue on "Visions of Travel and Tourism after the Global COVID-19 Transformation of 2020.
- Liodakis, G. (2018). Capital, economic growth, and socio-ecological crisis: A critique of de-Growth. *International Critical Thought*, 8(1), 46-65.
- Machado, D. (2015). El Hotel Bauen, para los trabajadores. *Diagonal*, 28/11/2015.
- Madden, D. y Marcuse, P. (2016). *In defense of housing. The politics of crisis*. Londres: Verso.
- Malm, A. (2020). *Corona, Climate, Chronic emergency*. Londres: Verso.
- Martínez-Caldentey, M. A., Murray, I., Blázquez-Salom, M. (2020a). En la ciudad de Madrid todos los caminos conducen a Airbnb. *Investigaciones Turísticas*, 19, 1-27.
- Martínez Caldentey, M.A., Murray, I., Blázquez-Salom, M. (2020b). Habitabilidad y Airbnb: el alquiler de la vivienda en el distrito centro de Madrid. *Cuadernos de Turismo*, 46, 367-393.
- Mason, P. (2016). *Postcapitalism: A guide to our future*. Londres: Macmillan.
- Milano, C. (2017). *Overtourism y turismofobia. Tendencias globales y contextos locales*. Barcelona: Ostelea School of Tourism & Hospitality.
- Milano, C., Cheer, J.M., Novelli, M. (eds.) (2019b). *Overtourism: Excesses, discontents and measures in travel and tourism*. New York: CABI.

- Miller, E. (2015). Anticapitalism or Postcapitalism? Both? *Rethinking Marxism*, 27(3), 346-367.
- Minnaert, L., Maitland, R., Miller, G. (eds.) (2013). *Social tourism: Perspectives and potential*. Abingdon: Routledge.
- Mowforth, M. y Munt, I. (2016). *Tourism and sustainability: Development, globalisation and new tourism in the Third World*. 4th ed. Londres: Routledge.
- Müller, N. y Blázquez-Salom, M. (2020). El uso público en la custodia de territorio. ¿Hacia un domino de intereses privados? En G. X. Pons, A. Blanco-Romero, R. Navalón-García, L. Troitiño-Torrallba, M. Blázquez-Salom. (eds.). *Sostenibilidad Turística: overtourism vs undertourism*. Mon. Soc. Hist. Nat. Balears, 31: 197-208.
- Murray, I., Amer, J., Blázquez-Salom, M. (2010). Doblars, poder i territori de "marca balear" (1983-2009). *Journal of Catalan Studies*, 13, 321-350.
- Murray, I. (2020). De las geografías del capital a las geografías postcapitalistas. In J. Farinós, J. (coord.). *Desafíos y oportunidades de un mundo en transición* (pp. 285-305). València, Publicacions de la Universitat de València & Tirant lo Blanc.
- Naredo, J.M. (2019). *La taxonomía del lucro*. Madrid: Siglo XXI.
- O'Donnell, S. (2007). [El padre, el hijo y un espíritu non santo](#). *Página 12*, 21/08/2007.
- Piscetta, J. (2020). [El cierre del Hotel Bauen: una leyenda de la vida porteña que marcó un hito en el cooperativismo](#). *Infobae*, 07/10/2020.
- Polanyi, K. (1944). *The great transformation: The political and economic origins of our time*. Boston: Beacon.
- Pons, A., Rullan, O., Murray, I. (2014). Tourism capitalism and island urbanization: tourist accommodation diffusion in the Balearics, 1936-2010. *Island Studies*, 9(2), 239-258.
- Poulantzas, N. (2001 [1978]). *State, Power, Socialism*. Londres: Verso Books.
- Rayó, M. (2004). *Història de l'ecologisme a les Balears*. Palma: Documenta Balear.
- Rockström, J., Steffen, W., Noone, K., Persson, Å., Chapin III, F. S., Lambin, E., ... Nykvist, B. (2009). Planetary boundaries: exploring the safe operating space for humanity. *Ecology and Society*, 14(2), 32.
- Roth, L., Monterde, A., Calleja-López, A. (Eds.). (2019). *Ciudades democráticas. La revuelta municipalista en el ciclo post-15M*. Barcelona: Icaria.
- Ruggeri, A. (2017). Las empresas recuperadas en Argentina: ocupar, resistir, producir. En D. Azzellini e I. Ness (Eds.). *Poder obrero. Control y autogestión obrera desde La Comuna hasta el presente* (pp.). Madrid: La Oveja Roja.
- Ruggeri, A., Desiderio, A., Balaguer, E. (2018). *Bauen: El Hotel de los trabajadores*. Buenos Aires: Descontrol.
- Ruiz-Ballesteros, E. (2017). Socio-ecological Balance in Community-based Tourism Experiences: a Research Proposal. In R. Butler (ed.). *Tourism and resilience* (pp. 41-452). Wallingford: CABl.
- Russo, A. P. y Scarnatto, A. (2017). "Barcelona in common": A new urban regime for the 21st-century tourist city? *Journal of Urban Affairs*, 40, 455-474.
- Sager, T. (2011). Neo-liberal urban planning policies: A literature survey 1990–2010. *Progress in Planning*, 76, 147–199.
- Schenkel, E. (2017). *Política turística y turismo social. Una perspectiva latinoamericana*. Ediciones CICCUS / CLACSO.
- Schenkel, E. y de Almeida, M. V. (2020). Social tourism in Latin America: regional initiatives. In A. Diekmann & S. McCabe. *Handbook of Social Tourism* (pp. 33-42). Cheltenham: Edward Elgar.
- Schmelzer, M. 2016. *The hegemony of growth: the OECD and the making of the economic growth paradigm*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sekulova, F. (2014). Happiness. En G. D'Alisa, F. Demaria, G. Kallis (2014). *Degrowth: A Vocabulary for a New Era*. Londres: Routledge.
- Sekulova, F., Anguelovski, I., Kiss, B., Kotsila, P., Baró, F., Palgan, Y. V., Connolly, J. (2021). The governance of nature-based solutions in the city at the intersection of justice and equity. *Cities*, 112. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.cities.2021.103136>.
- Srnicek, N. y Williams, A. (2015). *Inventing the future: Postcapitalism and a world without work*. Londres: Verso.
- Treu, N., Schmelzer, M., Burkhart, C. (2020). *Degrowth in Movement(s): Exploring pathways for transformation*. Winchester, UK: Zero Books.
- United Nations World Tourism Organization (UNWTO) (2018). 'Overtourism'? *Understanding and managing urban tourism growth beyond perceptions*. Madrid: UNWTO.
- Wright, E. O. (2010). *Envisioning Real Utopias*. Londres: Verso.
- Wright, E.O. (2019). *How to Be an Anticapitalist in the Twenty-First Century*. Londres: Verso.
- Yates, L. (2015). Rethinking Prefiguration: Alternatives, Micropolitics and Goals in Social Movements. *Social Movement Studies*, 14:1, 1-21.
- Young, F. y Markham, M. (2019). Tourism, capital and the commodification of place. *Progress in Human Geography*, 44(2), 1-21.
- Yrigoy, I. (2021). Strengthening the political economy of tourism: profits, rents and finance. *Tourism Geographies*. DOI: 10.1080/14616688.2021.1894227.
- Zibechi, R. (2003). *Genealogía de la revuelta. Argentina, una sociedad en movimiento*. La Plata: Letra Libre.

Una publicación de

ALBA SUD *

investigación y comunicación para el desarrollo

Con el apoyo de



ISBN: 978-84-09-33576-3

